

Universidad Autónoma de Baja California

Facultad de Economía y Relaciones Internacionales

Maestría en Estudios del Desarrollo Global



**Estrategias de atención psicosocial desarrolladas en los albergues religiosos como
alternativa para la atención de las emociones de las mujeres migrantes con hijos en**

Tijuana, Baja California

Para obtener el grado de:

Maestra en Estudios del Desarrollo Global

Presenta:

Xochitl Itzel Olmos Herrera

Directora de tesis:

Dra. Martha Cecilia Jaramillo Cardona

Codirector

Dr. Ramiro Jaimes Martínez

Tijuana, Baja California, Junio del 2023

índice de tablas	3
Agradecimientos	4
Resumen	5
Introducción	7
i. Estructura de la investigación	10
Capítulo 1: Marco teórico.	12
1.1 Migración	12
1.3 Salud Mental	20
1.4 Atención psicosocial	26
1.5 ¿Religiosidad o espiritualidad?	29
1.6 Sanidad religiosa	32
Capítulo 2. Marco Contextual	34
2.2. Migración en Tijuana, México	39
2.3 Albergues para migrantes en Tijuana	42
2.8 Religiosidad, atención a la salud mental y emociones de migrantes en Tijuana	44
Capítulo 3: Metodología	48
3.1. Selección de albergues y muestra	48
3.3. Técnicas de recolección de datos	49
3.4. Dificultades en el trabajo de campo: pandemia Sars-CoV2	50
3.5 Estudio Exploratorio	52
Capítulo 4. Análisis e interpretación de resultados	54
4.1. Estructura de los albergues estudiados	54
4.1.1. Camino de Salvación	54
4.1.2. Embajadores de Jesús	59
4.1.2.1 Servicios que ofrece el albergue	60
4.1.3. Relación de servicios ofrecidos por ambos albergues.	62
4.2. Trayecto migratorio: Salida del lugar de origen y redes migratorias	64
4.2.1. Características de la población entrevistada	64
4.2.2. Redes migratorias	66
4.3. Emociones durante el tránsito, en el albergue y en la vivencia religiosa	68
4.3.1. Emociones en el tránsito y relación con Dios	69
4.3.2. Emociones en el albergue, ayuda psicosocial y experiencia religiosa.	71
4.3.3. Embajadores de Jesús	75
Conclusiones	81
Anexos	84
Referencias	85

índice de tablas

1. [Pirámide de atención psicosocial](#)
2. [Medidas de atención psicosocial en casos de estudio](#)
3. [Población entrevistada](#)
4. [Trayecto migratorio en albergue Camino de Salvación.](#)

Agradecimientos

Principalmente a Dios por abrir puertas y permitirme cursar esta maestría. Gracias a Dios por su amor que me trajo paz en momentos de angustia.

A mis directores de tesis, la Dra. Martha Jaramillo y el Dr. Ramiro Jaimes, quienes no quitaron el dedo del renglón. Gracias por su apoyo y paciencia. A la Dra. Cristina Mazariegos, al Dr. Samuel Rivera y al Mtro. René quienes enriquecieron mi trabajo de tesis y comprendieron mi visión. A los pastores del albergue e iglesia Camino de Salvación, Adriana Reyes y José Altamirano, por permitirme trabajar en su albergue. Gracias por su disposición y su ardua labor. Al pastor Gustavo Banda, del albergue e iglesia Embajadores de Jesús, por su disposición y su visión.

A Diana, compañera que me acompañó en todo momento y a través de las largas charlas la investigación cobró sentido. A Gloria Sánchez, Brenda Vázquez y Edith Leal, quienes sin duda fueron un pilar en este camino. Gracias por escucharme, guiarme y orar por mí. Al grupo juvenil REDENZION. Los quiero y en definitiva ustedes fueron una de las razones por las que hoy concluyó. Gracias por sus oraciones, por las risas y charlas.

A mi papá, mi mamá, mi hermana y mi familia, quienes me apoyaron incondicionalmente, los quiero y sé que nunca podré terminar de agradecerles lo que hacen por mí.

Alfredo Arias, mi esposo y guía. Gracias por acompañarme estos dos años de maestría, por motivarme y poner mis pies en la tierra. Gracias por estar preparado para intervenir en crisis, por orar por mí y conmigo.

Agradezco también al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el financiamiento para que este proyecto fuera posible.

Resumen

Este trabajo aborda la relación entre migración, emociones, religiosidad y estrategias de atención psicosocial, teniendo como población de estudio mujeres migrantes con hijos, en albergues religiosos de la ciudad de Tijuana. Se enfoca principalmente en los albergues Camino de Salvación y Embajadores de Jesús, ambos son albergues evangélicos que continúan funcionando como iglesias. De manera específica aborda las estrategias de atención psicosocial que utilizan los albergues religiosos para manejar las emociones de los migrantes. Para lograr dicho propósito el análisis se basó en entrevistas semiestructuradas y abiertas, así como observación participante, en los albergues antes mencionados. Este trabajo se realizó entre junio del 2021 y marzo de 2022. El análisis se divide en dos partes, la primera se basa en las causas de salida del lugar de origen y el trayecto. La segunda parte en la llegada a Tijuana y su vivencia en el albergue. El análisis se realizó utilizando como base la pirámide de atención psicosocial y sus cuatro niveles, agregando a dichos niveles las prácticas religiosas como estrategias de atención. A través de las prácticas relacionadas con la oración, la charla pastoral y la sanidad espiritual, se busca transformar las emociones de temor, ansiedad a sentimientos de tranquilidad y paz. Logrando tener un impacto directo en su estancia en el albergue, su vivencia religiosa, así como en su cuerpo y su contexto. Su estancia en el albergue les permite experimentar una vivencia religiosa en su cuerpo y en su contexto.

Palabras clave: Migración, religiosidad, emociones y medidas de atención psicosocial.

Abstract

This research deals with the relation between migration, emotions, religiosity, and psychosocial support measurements, studying migrant woman with children as population in religious shelters in Tijuana. It focuses mainly on the shelters Camino de Salvación and Embajadores de Jesús, both are evangelical shelters that still function as a church. Specifically, deals with the psychosocial support measurements that are used in the religious shelters to handle the migrant's emotions. To achieve this purpose, the analysis was based in semi-structured and open interviews, as well as participant observation in the shelters already mentioned. This research was done between June 2021 and March 2022. The analysis is divided into two parts, the first one is based in the causes of departure from the place of origin and the journey. The second part talks about the arrival to Tijuana and their experience in the shelter. The analysis was done using as base the pyramid of psychosocial support and its four levels, adding to these levels the religious practices as support measurements. These practices are prayer, pastoral talk, and spiritual healing, which lead emotions such as fear, stress, or anxiety to feelings of tranquility and peace. Which have a direct impact in their shelter experience, as well as their religious experience as well as their body and context.

Key words: Migration, religiosity, emotions, and psychosocial support measurements.

Introducción

México se ha identificado por ser un país propicio para la migración, como un país de paso y de destino. En los últimos años se han presentado diversos desplazamientos, comenzando en 2016 con la llegada de los migrantes provenientes de Haití, y en 2018 con la llegada de las caravanas centroamericanas (Alarcón y Ortiz, 2017; Documentos de contingencia: poblaciones 2020). Ambos movimientos han sido parteaguas para la creación de albergues, planes de acción, creación de asociaciones en pro de los migrantes, permitiendo la visibilización de las necesidades de los sujetos migrantes, que van más allá de un lugar donde resguardarse mientras solucionan su situación legal.

Las asociaciones religiosas han aumentado su presencia en la atención a la población migrante. A través de la llegada de haitianos en 2016, en Tijuana hubo iglesias que abrieron sus puertas como albergues temporales, algunos paulatinamente se convirtieron en albergues fijos debido a la demanda de los mismos (Alarcón y Ortiz, 2017). También se dio la creación de albergues temporales pertenecientes al Estado, pero estos han carecido de apoyo e incluso han cerrado, responsabilizando a las asociaciones civiles de la atención a los migrantes (Méndez, 2019).

En el área de la salud se ha registrado que los migrantes llegan con condiciones de salud específicas, entre las cuales se encuentran heridas físicas, dolor de estómago, cabeza o resfriado. Pero también se presentan con padecimientos mentales que desarrollan en el proceso migratorio, sobresaliendo la depresión y la ansiedad, (Documentos de contingencia, 2020). Aunado a esto las emociones juegan un papel fundamental, estas van a determinar la experiencia migratoria y la vivencia en los albergues.

Los albergues religiosos han buscado la manera de atender estas necesidades, sea a través del área médica o bien a través de procesos religiosos, tal como la sanidad espiritual. Las medidas de atención psicosocial logran integrar ambas áreas, tanto la médica como espiritual, por lo tanto, es oportuno la aplicación consciente de las medidas. Por lo que esta investigación busca responder las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las principales estrategias de atención psicosocial implementadas por albergues religiosos en la atención a las emociones de las mujeres migrantes con hijos?, ¿Dichas medidas son aplicadas de manera consciente por parte de los encargados de los albergues o son parte de la vivencia religiosa?, ¿son los albergues religiosos y sus prácticas una herramienta que las mujeres migrantes con hijos consideren beneficiosas para su salud mental, sus emociones y su cuerpo?

Ya se ha puesto sobre la mesa la necesidad de estudiar la salud mental de los migrantes, ya que estos en su recorrido para llegar a Estados Unidos pasan por diversos cambios. También se ha procurado ubicar cuales son las áreas de oportunidad en las medidas que se toman en los diversos albergues para atender la salud mental (Documentos de contingencia, 2020; Morales, 2018, como ejemplos inmediatos). Este estudio buscó analizar las medidas de atención psicosocial implementadas en albergues religiosos para la atención de las emociones de las mujeres migrantes con hijos, como se mencionó con anterioridad, la salud mental del migrante ha sido ya investigada, pero hay vivencias migratorias que corresponden más a emociones que cobran vida en un momento específico, que a padecimientos mentales categorizados y diagnosticados, por ejemplo, la depresión o la ansiedad, que para considerar a una persona como depresiva o ansiosa, es necesaria la aplicación de pruebas psicológicas. Otro punto relevante es que considerar y categorizar la migración como un proceso que enferma mentalmente, podría llevar a patologizar el proceso migratorio, lo cual no sería beneficioso para cuerpos femeninos que ya son discriminados.

A través de este estudio se analizaron las estrategias de atención psicosocial implementadas como alternativa para la atención a la salud mental a través de las emociones abordadas desde la religiosidad y las prácticas religiosas. Se investigó desde la visión de la religiosidad porque los albergues que fungieron como caso de estudio son albergues religiosos, inclusive ambos, debido a la demanda de espacios donde los migrantes pudieran resguardarse, se convirtieron en albergues temporales.

Hay tres puntos que se buscan aportar a la discusión, el primero y fundamental en la investigación es el aspecto religioso. Se identificaron cuáles son las medidas de atención psicosocial para el tratamiento a las emociones que otorgan los albergues religiosos y si esas medidas son profesionales o bien, responden a la vivencia religiosa/espiritual. Este punto es lo que guía la investigación, para identificar las áreas de oportunidad en la creación e implementación de medidas de atención psicosocial para el migrante en tránsito. El segundo punto tiene relación con el contexto actual, a través del cual se observó el posible cambio en las medidas de atención psicosocial a partir de la pandemia de SARS-CoV-2 (COVID-19). Si bien este último punto no es un eje fundamental en la investigación, es inherente la aportación, puesto que se han modificado las medidas de atención al migrante en diversas áreas, entre ellas la atención a la salud. El análisis de los dos puntos anteriores vuelve a poner sobre la mesa el papel activo de los albergues religiosos en la atención a los migrantes, teniendo en cuenta el contexto actual de la ciudad de Tijuana. Por último, la investigación se abordó desde la corporeización, con la finalidad de comprender los cambios emocionales del migrante, desde su vivencia personal y única.

Con este trabajo no se pretende generalizar la vivencia migratoria, ni asumir que las medidas que tome un albergue puedan ser funcionales para otro. Pero la investigación si se dirige a resaltar las vivencias como pautas para el cambio en la atención psicosocial, se

pretende identificar las prácticas religiosas utilizadas como prácticas de atención psicosocial, su impacto en las emociones del migrante y de manera general en la vivencia migratoria.

De ahí que para esta investigación sea prioritario visibilizar y analizar las acciones de atención psicosocial llevadas a cabo en los albergues religiosos de la ciudad de Tijuana, para la atención a las emociones de las mujeres migrantes con hijos, así como la influencia de la religiosidad en la creación e implementación de estas acciones.

Bajo este panorama, nuestro estudio se enfoca específicamente en: explorar el impacto del proceso migratorio en el cuerpo y las emociones de las mujeres migrantes con hijos, así como las acciones que llevan a cabo de manera personal para sobrellevar dichas emociones; analizar las razones que las llevan a aceptar la atención psicosocial en los albergues religiosos y ser partícipes en las prácticas religiosas de dichos albergues e interpretar las estrategias de atención psicosocial desarrolladas por los albergues religiosos.

De igual manera, en la siguiente investigación se plantea como hipótesis que “las estrategias de atención psicosocial que diferencian a los albergues religiosos de los demás que existen en la ciudad de Tijuana están ligadas a la vivencia religiosa para crear sentido de pertenencia, fe para sanar y la búsqueda de lo sagrado para conseguir paz”.

i. Estructura de la investigación

El trabajo de investigación está dividido en cuatro capítulos. En el primer capítulo se desarrolla el marco teórico, enfocado principalmente en la propuesta del Embodiment (corporeización, en español) de Thomas Csordas y emociones desde la antropología de las emociones. El segundo capítulo desarrolla el marco contextual, con el fin de situar al lector en el tema y el contexto de la investigación. El tercero, aborda la metodología donde se realizará el análisis de información recabada a través de entrevistas y observación

participante. En el cuarto capítulo se presenta un análisis de los resultados teniendo en cuenta las preguntas de investigación, objetivos, marco teórico y la hipótesis que se habría de comprobar. Finalmente, se presentan las conclusiones de la investigación, la bibliografía y los anexos.

Capítulo 1: Marco teórico.

En el presente capítulo se expondrá el conjunto de teorías y categorías que guían esta investigación, culminando con la conexión entre las diversas categorías. Las dos teorías principales son la Teoría de Redes (Gómez, 2010) y Embodiment (Csordas, 1990), se procura ligar ambas teorías para ir desde lo macro, es decir, la migración y su contexto; hasta lo micro, enfocándonos en el migrante como un cuerpo que se modifica, pero también modifica su entorno, específicamente su salud y las formas de sanar la enfermedad. También se explica el concepto de salud mental, de emociones, sanación, religiosidad y atención psicosocial. Esta última tiene especial relevancia, puesto que, a través de la pirámide de atención se analizarán las medidas de atención psicosocial presentes en los albergues religiosos. A partir de estos conceptos se analizarán dos estudios de caso, el albergue Camino de Salvación y el albergue Embajadores de Jesús, ambas iglesias que se convirtieron en albergues.

1.1 Migración

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) define la migración como el “movimiento de personas fuera de su lugar de residencia” (2019), tal definición es base de interpretaciones y conceptos más elaborados, tal como la migración internacional o migración irregular. Si bien ambas incluyen el movimiento de un país a otro, es precisamente la situación legal del migrante la que hará la diferencia. La migración internacional tal como se mencionó es de un país a otro, y el migrante tiene la intención de ejercer su residencia, este puede contar o no con la normativa indicada por el país de destino, mientras que, la migración irregular, se considera en todo tiempo en la ilegalidad del país tanto de tránsito como de destino (OIM, 2019; Gómez, 2010).

Para Wolf (2014), la migración se presenta de manera legal y voluntaria, cuando las personas viajan internacionalmente por motivos laborales, para estudiar en escuelas extranjeras o bien por placer. Mientras que el desplazamiento es aquel que se da desde los países pobres hacia los países ricos, donde la población de los países pobres se ve forzada a salir en busca de mejores condiciones de vida.

José Solís (2018, 74) por su parte, define la migración como un “suceso colectivo de movilidad geográfica humana, desde la determinación de un acontecimiento y producto de la globalización”, introduciendo el concepto de globalización, siendo la migración una consecuencia inmediata de la misma. A modo de recapitulación, la migración es un suceso que está ligado a problemáticas sociales del país de origen, como es la desigualdad social y económica, y la inseguridad, mismas que orillan a sus habitantes a buscar mejores condiciones de vida, con mayor desarrollo humano, económico y social; es una consecuencia de la globalización y ocurre fuera del marco legal y normativo del país de tránsito y/o destino.

En la literatura sobre migración se habla de factores de expulsión y de atracción para migrantes, esto es parte del modelo Pull and Push de Ravenstein (en García, 2003), donde estos dos factores son fuerzas que atraen a los migrantes a un destino específico. Entre los factores de expulsión se encuentran, como se mencionó con anterioridad, problemáticas sociales, específicamente los migrantes señalan desigualdades sociales, hambre, delincuencia, narcotráfico, persecuciones políticas, discriminación de género, entre otras razones sociales (Solís, 2019). También se presentan razones económicas, como desempleo, falta de oportunidades o decadencia productiva. Los factores de atracción también juegan un papel importante en la decisión de abandonar el país de origen, entre los factores se encuentran mejores oportunidades laborales, de salarios o bien, que familiares se encuentran

ya en el país de destino (Solís, 2019). Los factores de atracción también ayudan a determinar el lugar de destino.

Entonces, teniendo en cuenta estos factores y a partir de la definición de migración, es necesario abordarla a través de las teorías migratorias. Con el paso de los años se han formulado diversas teorías migratorias, que han sido comprobadas y trabajadas con amplitud (Gómez, 2010). Las ciencias económicas tienen un papel principal en la teoría migratoria, ya que con anterioridad la causa principal para migrar era la búsqueda de una estabilidad económica y mejores oportunidades laborales. La migración se vislumbraba como una consecuencia de las desigualdades económicas, dando paso al desplazamiento primordialmente del campo a la ciudad, en el siglo XX de manera específica (García, 2003).

Pero, la migración no se puede, ni se debería reducir únicamente al aspecto económico, ya que las personas traen consigo una carga cultural, así como diversas razones por las cuales salen de su país. Como ya se mencionó con anterioridad, las principales causas de salida son las problemáticas sociales, pero también puede ser por causas ambientales, como fenómenos naturales que afectan grandemente el lugar de origen (Gómez, 2010), un ejemplo de es el tsunami y terremoto sucedido en 2010 en Haití, que llevó a más de 85 mil personas hacia Brasil (Documentos de contingencia, 2020). En respuesta a los factores socioculturales, se han creado teorías que revisan el contexto del migrante, y en el caso específico de esta investigación se trabajará a través de la Teoría de las Redes, desarrollada principalmente por Douglas Massey (en Gómez, 2010; Massey et. al, 2008).

Esta teoría surge a través de descubrir redes invisibles creadas entre los migrantes, sus familiares y paisanos, ubicados en su país de origen, de tránsito y de destino. Se enfoca en las conexiones en red a donde recurren los migrantes para acceder a un empleo en otros países (Massey et. al, 2008). El enfoque de la teoría es económico, sin embargo, se puede

pensar la misma dinámica en desplazamientos forzados, donde las redes funcionan para que los migrantes accedan a un albergue que cubra las necesidades básicas, y les ofrezcan servicios como atención médica y legal. Las redes que se forman tienen un papel importante en la decisión de migrar, ya que definen el lugar de destino, la forma en la cual se moverán y el tiempo en el cual lo harán, así como quienes son las personas que pueden migrar. Las redes tienen una influencia directa y modifican los flujos migratorios, puesto que sus compatriotas fungirán como reclutadores de nuevos migrantes, a través de las experiencias en el camino y adaptación en el lugar de destino (García, 2003). Esto quiere decir que hay un efecto multiplicador en las redes, la cual genera que la red se amplíe y se mantenga vigente.

Cuando la red está desarrollada facilita y perpetúa la migración, esto logra que cuando los migrantes llegan al lugar de destino sea menos complicado encontrar trabajo y en teoría hace la emigración una fuente de ingresos segura (Massey et. al, 2008). También se reducen los costos y los riesgos del desplazamiento -cabe mencionar que los riesgos continúan existiendo a pesar que las redes migratorias están constituidas, mínimo en el caso de México (El Economista, 10 diciembre 2021)- pero más allá de los costes es importante concentrarnos en la reducción del tiempo de búsqueda de un albergue o la reducción de riesgos en el desplazamiento, la misma red crea un tránsito más seguro.

Entre los enfoques que surgieron de la teoría se encuentra el enfoque de la estrategia familiar, el cual ha sido trabajado por diversos autores, pero Gómez (2010) lo presenta de manera precisa. Para el autor la familia, así como los vínculos existentes “son los factores determinantes de las decisiones de emigrar” (Gómez, 2010, 93.) ya que es una estrategia para poder cubrir las necesidades básicas, así como obtener una mejor calidad de vida. Entonces, la persona o familia que desea migrar se ve motivada a salir de su país de origen, ya que busca cubrir las necesidades básicas de la familia (vivienda, alimentos, vestimenta, etcétera),

pero también por la información que familiares en el país de destino le otorga, por ejemplo, que cuentan con mejores salarios o mayor seguridad. Y son los familiares quienes otorgan información sobre el camino y la forma más óptima de acceder al país de destino. Tomando en cuenta el enfoque familiar y más allá de la búsqueda de cubrir necesidades básicas con un mejor salario, dicho enfoque se puede aplicar en aquellas familias que salen del país de origen a causa de la violencia, sea por la muerte de algún familiar o amenazas directas, y que recurren a las redes ya creadas para transitar y llegar al país de destino.

En la teoría de las redes migratorias no existe únicamente el enfoque familiar, sino que se habla también del papel de las organizaciones en las redes. Si bien no es un enfoque, en los últimos años se hizo más evidente la incorporación de las organizaciones en las redes, específicamente las organizaciones no gubernamentales (ONGs) (Ruiz, 2012). Las ONGs se encargan (entre muchas cosas más) de mantener la comunicación social entre el país de procedencia y el de acogida. La autora María Ruiz (2012) indica que “la creación de redes entre entidades, grupos de trabajo y profesionales dedicados a los temas migratorios, supondrá un mejoramiento en la calidad de la atención, una sincronía en el trabajo del sistema familiar y social y una optimización de los recursos.” Esto quiere decir que las redes son sumamente necesarias, que tienen que ser constantemente alimentadas, para promover entonces una mejor atención al migrante.

La teoría de redes migratorias se utilizó en esta investigación para comprender las conexiones que tiene el migrante, que lo motivan a salir de su lugar de origen, es decir los factores que facilitan el proceso. Dichas conexiones están presentes desde que deciden salir, durante el trayecto, en el lugar de espera y, por último, su llegada a Estados Unidos, las conexiones pueden ser personas, instituciones, asociaciones, entre otros agentes.

1.2. Embodiment

La segunda teoría implementada en la investigación es la teoría del Embodiment o corporeización. Esta teoría propone que el cuerpo no es solo un objeto de la cultura, sino que es el sujeto de la cultura, es decir, la cultura crea y mueve al cuerpo, pero también es el cuerpo quien moldea la cultura (Csordas, 1990). El embodiment como paradigma entiende el cuerpo como un sujeto que es necesario para ser, y no solo como bueno para pensar; la experiencia vivida es el punto de partida para analizar el mundo cultural (Csordas, 2010).

De la mano de la corporeización se conecta el sentimiento existencial, este hace referencia a las vivencias que determinan el modo en que una persona se insertará y dará sentido al mundo en el que vive. Este sentimiento está ligado a las experiencias corporales, por lo tanto, si estas sufren una alteración el sentimiento de orientación tendrá también una alteración (Soru, M. y Duero, D., 2011).

Thomas Csordas (1988) indica que la práctica curativa es un proceso donde los participantes tienen un encuentro con lo sagrado, que trae consigo cambios en el pensamiento, emociones y comportamientos. Dentro de este proceso si hay una alteración individual en la experiencia de lo sagrado, habrá una influencia en el curso del proceso terapéutico. Para que esta práctica curativa sea posible es necesaria la disposición, que no refiere únicamente a tener fe para ser sanado, sino a perseverar en el proceso de curación. Se presentan dos tipos de curación, la física y la interior, la primera es aquella que se hace a través de la oración, la imposición de manos o unción con aceite, buscando con esto el alivio de una enfermedad, éxito en el tratamiento o que una persona deje de sufrir y fallezca. La

curación interior tiene como propósito eliminar los efectos de un trauma, darle una nueva interpretación de la vida del individuo mediante la presencia sanadora de Jesús (Csordas, 1988). Ambas curaciones traen consigo manifestaciones del poder divino, provocando conversión de algunas personas y aumento en la fe de los creyentes. Estas manifestaciones son externalizadas a través del cuerpo, realizando acciones como vibración de manos y brazos. sensación de ligereza o pesadez, sensación de calor por el cuerpo, incluso risa o lágrimas (Csordas, 1990).

En conclusión, el cuerpo actúa como espacio para las vivencias religiosas, específicamente para la curación o sanación, pero al mismo tiempo transforma su entorno a través de dichas vivencias. Para la investigación el cuerpo del migrante es vehículo de emociones, sentimientos, vivencias y también de prácticas religiosas individuales y colectivas. El cuerpo pasa por situaciones, vivencias y emociones previo a su trayectoria migratoria, y ese mismo cuerpo se transformará a partir de la decisión de desplazarse, sea de manera voluntario o forzosa, siendo este el suceso de cambio, trayendo consigo una serie de padecimientos mentales, mismos que podrían ser atendidos a través de la curación espiritual. Sin embargo, es importante resaltar que el cuerpo no es solo receptor de sensaciones, emociones, enfermedades o padecimientos durante el trayecto migratorio. El cuerpo es también un agente de cambio (Bourdieu, 2007), el cual modifica su entorno conforme su paso, sobre todo al establecerse de manera temporal en un espacio, como lo es un albergue.

Al utilizar esta teoría es necesario hacer uso del cuerpo, de las emociones y reacciones del propio cuerpo, puesto que este no es ajeno a lo que sucede en los albergues, puesto que el cuerpo está ya presente en el espacio estudiado. El uso del cuerpo para prestar atención y estudiar otros cuerpos lleva por nombre modos somáticos de atención, propuestos también

por Csordas (2010). Estos modos sugieren que el prestar atención a nuestro propio cuerpo puede decirnos algo sobre el lugar donde estamos y quienes nos rodean, pero también es necesario prestar atención a los cuerpos precisamente de quienes nos rodean.

1.2.1. Relación entre Teoría de Redes Migratorias y Embodiment

La teoría de redes migratorias nos ayuda a localizar un panorama general del trayecto migratorio, nos indica por qué los migrantes toman la decisión de salir de casa, como acceden a servicios básicos y donde se dan esos servicios, por qué llegan a un albergue en específico, y los servicios de salud física y mental a los que pueden o desean acceder. Para este trabajo en específico no se toma en cuenta la teoría de redes desde su dimensión económica, más bien es desde una visión sociocultural. A través de los agentes que participan para que el migrante puede acceder a servicios de salud mental o prácticas que le permitan sentirse pleno, por ejemplo, las prácticas religiosas, espacio donde se encuentra con el embodiment, ya que el sentirse pleno, en paz o cualquier emoción que resulte de las prácticas religiosas se verá reflejada a través del cuerpo.

Para la red migratoria es necesario que exista una persona o varias que salgan de su lugar de origen, una persona o varias que les brinden servicios, que les indiquen a donde llegar, es decir, las redes están conformadas por personas, específicamente por cuerpos que están impregnados de cultura, sentimientos, emociones. Entonces el paradigma del embodiment se utilizó para que después de localizar a las mujeres migrantes y sus redes, así como su contexto general, poder percibir y analizar las emociones y la salud mental desde el cuerpo de la mujer migrante.

1.3 Salud Mental

La Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1946 definió la salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. El goce del más alto nivel de salud alcanzable es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, religión, creencia política, condición económica o social” (OMS, 1946: 100). Este es un concepto universal y aceptado por aquellos países pertenecientes a la ONU, la segunda parte es pertinente en el estudio de la atención a la salud del migrante, puesto que cualquier persona debería gozar del derecho universal de la salud, en el país donde se encuentre. Hay autores como Castilla-Vázquez (2011) quienes investigaron que la salud también tiene una implicación cultural, puesto que la enfermedad estaría pautada por las características de las diversas comunidades, así como su manera de pensar y vivir la enfermedad. La OMS también definió de manera específica la salud mental, que “no es solamente la ausencia de una enfermedad mental detectable sino un estado de bienestar en el cual el individuo realiza sus propias habilidades, puede trabajar productiva y satisfactoriamente y es capaz de contribuir con su comunidad” esta definición va de la mano de la de salud que se mencionó con anterioridad, introduciendo el concepto de comunidad y productividad individual. Es decir, con esto se resalta la importancia de pertenecer a un grupo y contribuir al mismo.

En la Guía de Atención Psicosocial Mesoamericana se define la salud como “un estado de bienestar en el cual una persona es capaz de desarrollar habilidades que le permiten afrontar las situaciones cotidianas estresantes, puede trabajar de manera productiva y beneficiosa, y está en capacidad de contribuir a la comunidad” (OIM, 2018). Esta definición está enfocada en la población migrante, quienes buscan lograr un estado de bienestar fuera de su país de origen, a través de situaciones con altos niveles de estrés y con consecuencias

en la salud del migrante en camino. Es sumamente similar a la definición de la OMS sobre salud mental, resaltando puntos como la productividad y la contribución a la comunidad.

Achotegui (en Ruiz, 2012) aclara que la migración es un riesgo a la salud siempre y cuando los migrantes se sientan vulnerables o en un sistema hostil. Pero la migración como tal no es causante de trastornos mentales. A través del planteamiento de Bauman (1998) sobre los turistas y vagabundos se puede esclarecer el enunciado anterior. Los turistas son aquellas personas que viajan o tienen un proceso migratorio voluntario, legal y son bien recibidos en el lugar de destino, tienen capital monetario, entre otros factores que los vuelven gratos.

Por otra parte, los vagabundos son definidos como aquellos migrantes que se trasladan por motivos como los que se han mencionado con anterioridad, como la falta de empleo, inseguridad, violencia, entre otras razones, ellos se mueven en un sistema hostil, no son bien recibidos (Bauman, 1998). Para los turistas la migración no será un riesgo para la salud, ya que viajarán cómodos y serán aceptados en el lugar de destino. Pero para los vagabundos la historia es otra, las razones por las cuales salen no son por deseos personales, sino que se ven orillados a salir de su lugar de origen, el tránsito es peligroso, porque no son aceptados y es ahí cuando la migración se convierte en un riesgo para la salud física, pero también tiene un impacto en las emociones, llegando a afectar la salud mental.

Los migrantes indocumentados pasan por situaciones estresantes en el camino, así como por desarraigo, estas situaciones están vinculadas con afectaciones como la ansiedad, estrés, frustración, sentimiento de pérdida, miedo y confusión, hablando únicamente en el plano psicológico (Carpio, 2019; Ruiz, 2012; Cervantes, 2016; OIM, 2018). Hay también afectaciones físicas y colectivas, como, por ejemplo, la fragmentación familiar y las infecciones estomacales, por mencionar un ejemplo. Estas afectaciones son comunes y comprensibles, puesto que el contexto conocido se ha modificado, produciendo malestares.

En general el inmigrante sufre de estrés, causado por situaciones que propician la misma migración o bien situaciones que ocurren en el trayecto, un ejemplo de esto es el salir de manera repentina y forzada del lugar que consideran su hogar. Entonces, Achotegui (2012) propone el Síndrome de Ulises como respuesta a la sintomatología de los inmigrantes, este síndrome aún no está dentro de los manuales de salud mental, pero dentro de las investigaciones ya se toma como referente (Vidal, 2019; Ruiz, 2012).

El síndrome de Ulises presenta síntomas similares a la depresión, como la tristeza, llanto, pérdida o aumento de peso, entre otros. También tiene síntomas como alteraciones del sueño, preocupaciones excesivas y sentimiento de extrema soledad (Vidal, 2019; Ruiz, 2012).

Para esta investigación es importante reconocer el papel de la salud y sobre todo la salud mental del migrante, puesto que como se ha visto, los trastornos mentales que pudieran tener, tal como el estrés, depresión, ansiedad, entre otros, son en su mayoría causados por la salida de su lugar de origen, el tránsito y la espera para poder acceder al país de destino (OIM, 2019; Documentos de contingencia, 2020). Pero no significa que la mayoría de la población padezca o esté diagnosticado con un padecimiento mental, sino que desde la salida de su lugar de origen se presentan situaciones, como se verán en el análisis, que provocan emociones en los migrantes, mismas que se irán modificando conforme el trayecto migratorio siga avanzando y también con la atención que se les brinda en los albergues.

También se tiene que considerar que la migración representa un riesgo para la salud mental de las mujeres, ya que se encuentran en un estado de vulnerabilidad. El cuerpo de la mujer es cosificado por los hombres durante el trayecto migratorio, ya que es moneda de cambio, se convierte en un ente sin emociones, se le considera no poseedora de un cuerpo propio (Asakura, 2016). Esto como ya se mencionó, implica un riesgo para la salud mental,

en el caso de las mujeres migrantes con hijos, son vulnerables por ser mujeres, por ser madres y migrantes, pero se suma también el ser un cuerpo ajeno a su contexto (Asakura, 2016).

1.3.1. Antropología de las emociones

Las emociones están presentes en el ser humano, son “fenómenos psíquicos que involucran la dimensión del cuerpo” (Bourdin, 2016, 56) es decir, es algo que proviene de la mente y que utiliza el cuerpo como forma física de representar la emoción, pero también la forma en la cual se manifiestan, está pautada por el entorno y el contexto cultural.

Se han manejado diversas visiones cuando de emociones se habla dentro de la antropología, partiendo de la visión naturalista-universalista. Quienes trabajan desde esta visión exponen que hay una serie de emociones primarias, así como los colores primarios de los cuales surgen una gama de colores secundarios si se mezclan. Estas emociones están fuertemente ligadas a la experiencia humana, tal como la alegría, el miedo o la tristeza (Bourdin, 2016). La otra visión es la social y cultural, quienes exponen a las emociones como variables dependiendo la cultura y el tiempo histórico, se presentan como una construcción social, cultural y lingüística (Bourdin, 2016; Flores, 2020). Esto significa que cada cultura puede expresar las emociones de forma diversa, que cada persona que se apropie de la emoción será capaz de experimentarla y sentirla según su experiencia.

Para ambas visiones el rostro y sus expresiones son esenciales, puesto que el rostro indicará la emoción que se vive en el momento, muestra quién es el individuo. Pero ambas difieren también, específicamente para la visión universal las manifestaciones del rostro que corresponden a las emociones básicas serán identificables de manera global. Para la visión cultural las expresiones faciales son variables y serán adquiridas por aprendizaje, ya sea consciente o inconsciente; Bourdin (2016) menciona un ejemplo sobre los esquimales,

quienes no producen manifestaciones de ira, en su cultura no se habla de esa emoción, a diferencia de la cultura mexicana, donde la ira es habitual y reconocible por las expresiones faciales y corporales.

Bourdin (2016) indica que la visión universalista deja ausente el resto del cuerpo, como si el cuerpo no sintiera y viviera los eventos emotivos, cuando para él, la emoción se encarna en el cuerpo y en la voz. El cuerpo, el rostro y la voz van a vivir la emoción dependiendo su contexto cultural, ya que esta regulara la capacidad de sentir. Flores (2020) menciona que la identidad de género influenciara la forma en la cual los individuos viven las emociones, de manera general en México, desde la infancia se enseña a expresar las emociones si eres hombre o mujer. A los hombres se les enseña o se les atribuye el enojo, mientras que a las mujeres emociones como la tristeza o el miedo. Por lo tanto, sus expresiones faciales y corporales corresponderán a como se les enseñó a expresar sus emociones. La cultura o el sexo no son las únicas categorías por tomar en cuenta, también se involucran categorías como la raza, la clase social, el momento histórico y político.

Geertz (2003) toma las emociones como artefactos culturales, son formas de acción simbólica. Estas permanecen y solo cambian su intensidad, según la vivencia, si están presentes se viven en su totalidad, cada parte del cuerpo las reconoce y expresa:

“sí está uno triste todas las cosas y personas le parecen lóbregas; si está uno alegre, todas las cosas y personas le parecen espléndidas. De manera que, si bien un hombre puede ser al mismo tiempo vano, valiente, tenaz e independiente, no puede ser al mismo tiempo indiferente e interesado, o entusiasta y melancólico.” (Geertz, 2003)

Las emociones tendrán un impacto en las vivencias del ser humano, pero las vivencias también despertarán emociones en el ser humano. Las emociones experimentadas se pueden considerar un motor para generar acciones, enfocado en las mujeres migrantes, las emociones pueden motivar a la mujer a llegar a su lugar de destino (Asakura, 2016).

1.3.1.1. ¿Por qué antropología de las emociones y no salud mental?

Para esta investigación se presentan ambas posturas, la médica cuando se habla de salud mental, y la cultural cuando se presenta la antropología de las emociones. Pero es la antropología de las emociones la que guió esta investigación. Es un hecho, como se mencionó con anterioridad, que los migrantes pasan por situaciones que pueden desencadenar padecimientos mentales, incluso se propone el síndrome de Ulises, también hay migrantes que desde su lugar de origen fueron diagnosticados con algún padecimiento mental, por ende, no se puede simplemente ignorar la salud mental o la importancia que se le da desde la atención psicosocial. Pero al utilizar esta postura se corría el riesgo de patologizar la migración o peor, al migrante, quien ya se distingue por ser un cuerpo señalado, racializado y muchas veces criminalizado.

La migración causa un cambio en la vida de las personas, así como de la sociedad de donde provienen, de las ciudades de paso y del lugar a donde llegan. La migración impacta en las emociones del ser humano, ya que se alejan de su lugar de origen sea por elección o de manera forzada, esta última es detonante de emociones, la incertidumbre, el estrés en el camino y la presión por llegar al lugar meta, también son detonantes importantes de emociones (Martínez, Ceja y Torres, 2020). El usar la antropología de las emociones permitirá tener un panorama de la cultura del migrante, de su mecanismo de pertenencia y de cómo se identifica con su entorno. Otro factor relevante es la importancia que se le da al cuerpo como receptor de situaciones que alteran las emociones y emisor de las mismas.

Por último, las redes migratorias o la ausencia de las mismas tienen un impacto para el migrante, para su trayecto migratorio, por ende, también en sus emociones, lo cual permitió compaginar las teorías y categorías antes presentadas, así como las que se presentan a continuación.

1.4 Atención psicosocial

El acceso a servicios de salud mental es limitado, hay poca información sobre el sistema de salud y sobre cómo acceder a los servicios (Carpio, 2019). En 2016, la Declaración de Nueva York sobre los Refugiados y los Migrantes, rectificó el compromiso de proteger los derechos de los migrantes, a través del acceso a servicios psicosociales, atención a la salud y acceso a agua potable (OIM, 2019).

Partiendo de la definición de la OIM (2019) lo psicosocial es “la influencia de factores sociales en el comportamiento y el funcionamiento psicológico de una persona; de manera más amplia, la interrelación entre mente y sociedad.” Esta definición deja claro que es una interrelación entre mente y sociedad, es decir, cuando se trabaja desde lo psicosocial no se buscan únicamente las implicaciones sociales dentro de la mente, sino la estrecha relación entre ambas. La atención psicosocial por su parte es “el proceso sistemático de acompañamiento personal, familiar y comunitario, que busca restablecer la integridad emocional de las personas, así como de sus redes sociales.” (OIM, 2019). Para otorgar una correcta atención psicosocial es necesario el acompañamiento, para de esta forma identificar el tipo de apoyo que la persona necesita, en este caso el inmigrante, y hacer uso de diversas acciones tanto individuales como comunitarias según el caso lo requiera.

Y para evaluar el tipo de medidas de atención psicosocial que aplican los albergues para migrantes, se toma la pirámide de atención propuesta por la Inter-Agency Standing Committee (IASC) (2007) de las Naciones Unidas y utilizada también por la guía de atención psicosocial (OIM, 2019). La pirámide presenta cuatro peldaños de atención.

El primer peldaño, que es el más común, es el de servicios básicos y seguridad, la atención que se otorga debe cubrir las necesidades básicas de los migrantes, entre las cuales se encuentran los alimentos, agua, albergue, servicios básicos de salud, servicios de

información y servicios sociales, mismos que otorgan bienestar, por ende, menores niveles de estrés. En el segundo peldaño se encuentran los apoyos de la comunidad y la familia, en este nivel se atienden emergencias relacionadas a las redes familiares, así como la interacción óptima con la comunidad de llegada. En este nivel se busca promover una sensación de seguridad, así como recuperar la confianza del migrante, a través de la creación de una rutina, de esquemas de microcrédito, ceremonias tradicionales, inserción laboral, entre las diversas medidas.

I. PIRÁMIDE DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL

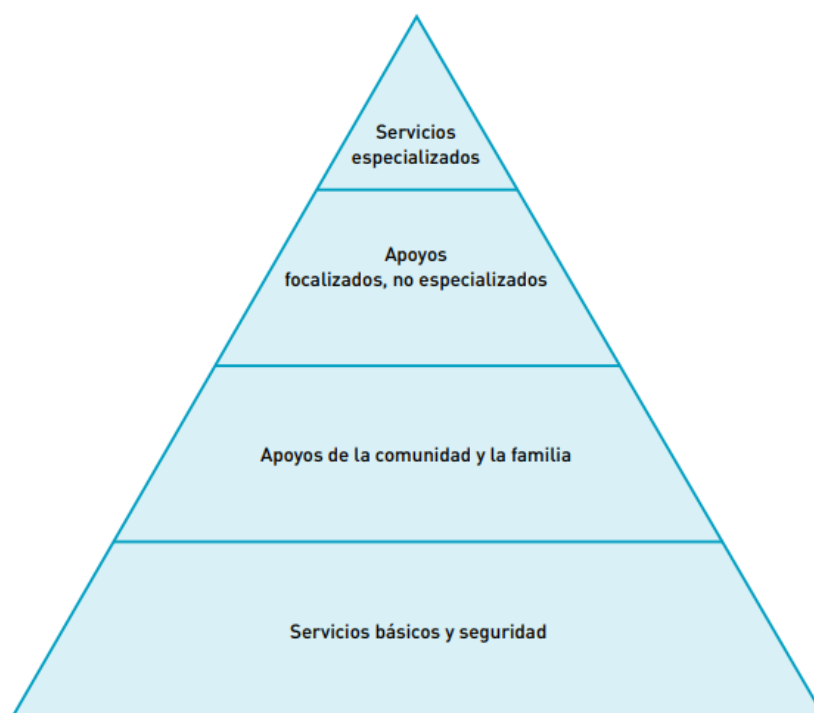


Gráfico 1

Fuente: IASC (2007) Guía del IASC sobre salud mental y apoyo psicosocial en emergencias humanitarias y catástrofes

En el tercer peldaño se encuentran los apoyos focalizados en poblaciones vulnerables, no especializados, donde la atención es dirigida a un menor grupo de personas, para las cuales

es necesario una intervención más focalizada a través de agentes capacitados, que no precisamente son profesionales de la salud. Estos agentes pueden realizar, por ejemplo, primeros auxilios psicológicos, pero también se encargan de evaluar a los grupos y después de la evaluación los conectan con agentes especializados. Por último, el cuarto peldaño, son los servicios especializados, principalmente a través de terapia. Esta atención se otorga específicamente a la población que tiene padecimientos de salud mental que no precisamente son resultado del desplazamiento y requiere una atención individual, ya que de no ser atendidos puede afectar el funcionamiento del grupo (IASC, 2007; OIM, 2019; Documentos de contingencia, 2020). Es necesario resaltar que, si bien la pirámide es una guía en la atención psicosocial, no es la regla, por ende, se tiene que continuar prestando atención a los migrantes con situaciones particulares, para recibir atención específica.

Es evidente lo necesario que resulta la creación de redes, para la atención y aplicación de medidas de atención de manera oportuna. Las redes compuestas entre profesionales dedicados a temas migratorios, profesionales de la salud, sociedad civil, entre otros grupos, traen como resultado un posible mejoramiento en la atención, así como un mejor manejo de los recursos. Las redes pueden facilitar la atención para los migrantes en los cuatro niveles, previniendo actitudes de rechazo al país de tránsito o llegada, promoviendo la adaptación y evitando en mayor medida el duelo migratorio. María Ruiz (2012) indica que es importante la creación de espacios de apoyo psicológico, que sean eficaces, poco costosos y que se tenga en cuenta la situación general de los migrantes. En el caso específico de México, quienes reciben a los migrantes y los atienden, son albergues establecidos por la sociedad civil, y una gran parte son de índole religioso (Documentos de contingencia, 2020). Por tal razón, la investigación abordará la salud mental y la atención psicosocial, a través de la religiosidad, término que se define a continuación.

1.5 ¿Religiosidad o espiritualidad?

Para comprender la influencia del albergue religioso en las emociones y la salud mental del migrante es necesario introducir el estudio de la religión y la religiosidad específicamente.

La religión es definida por Durkheim como

“Un sistema solidario de creencias y prácticas relativas en las entidades sacras, es decir, separadas, prohibidas; creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a todos los que se adhieren a ella” (como se citó en Robertson, 1980, pág. 41).

Se puede resaltar la importancia de la comunidad, así como de las creencias y prácticas que son propias de la misma. Estas características son fundamentales también para Castilla (2011) quien entiende la religión como una serie de “creencias, valores y comportamientos” que se adquieren a través de una comunidad, pero introduce la forma en la cual se adquieren, siendo una de forma consciente, a través del aprendizaje o bien de forma inconsciente a través de la imitación. La religión es un colectivo que busca lo sagrado, tiene metas de pertenencia dentro del grupo e involucra fines no espirituales, tal como la seguridad, identidad o comodidad. Geertz (2003) define la religión como:

*“1) Un sistema de símbolos que obra para 2) establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres 3) formulando concepciones de un orden general de existencia y 4) revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que 5) los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único”
(Geertz, C., 2003, pág. 89)*

Este concepto entiende la religión más allá los polos sacro y profano que utiliza Durkheim, que, si bien no es un concepto erróneo y puede ser bien utilizado en el estudio de la religión, para esta investigación en específico lo sacro y lo profano tienden a ser muy difuso, ya que un espacio sacro como lo es el templo, permite entrar lo profano, al convertirse

en albergue, esto bajo la concepción estrictamente de lo sacro y profano. En los próximos capítulos se ahondará en este punto.

Geertz (2003) agrega a la concepción de religión los estados anímicos y motivaciones en los hombres, haciendo de la religión algo individual y corporizado, ya que el sistema de símbolos que establece tendrá un impacto directo en la vivencia del ser humano que los ponga en práctica. Para Geertz (2003), si una persona está siendo estimulada apropiadamente dentro de su religión entrara en un estado anímico que se puede considerar *solemne o reverente*, que puede llevar a que el sujeto se sienta entusiasmado, melancólico, con confianza en sí mismo o autocrítico. Estos estados anímicos dependen de la época o el lugar donde se ubiquen los símbolos sagrados, así como de los mitos existentes dentro de la religión o los ritos sagrados que se lleven a cabo.

Entonces se entenderá la religión como un sistema de creencias, prácticas y símbolos que establecen conexiones dentro de una comunidad, pero estos símbolos y rituales tienen un impacto directo en el practicante, dotándolos de recursos para analizar su realidad y asimilar sus emociones.

La religiosidad, por otra parte, alude, según Sussman (et al, 2013) a la búsqueda de lo sagrado a través de rituales, prácticas colectivas y la creencia en un poder sobrenatural. La espiritualidad, por otra parte, también busca lo sagrado, pero tiende a ser personal y no todo el tiempo invoca un poder sobrenatural. La espiritualidad es algo más íntimo, que hace referencia al mundo espiritual y se puede llegar a ese mundo a través de diversas vías y no únicamente por medio de la religión (Carrasco, 2015; Sussman et al, 2013). El término de religiosidad es sujeto de debate, puesto que hay autores (Bourdieu, 2006; Hervieu-Léger, 1996, como se citó en de la Torre, 2013) que hablan de religiosidad como algo individual, mientras que otros lo definen desde lo institucional, por su parte de la Torre (2013) lo ubica

en un punto “intermedio” que se ve influenciado por ambos rubros, constituyendo a la religiosidad como la experiencia religiosa individual, impregnada de simbolismos colectivos. Carrasco (2015) une ambos conceptos –espiritualidad y religiosidad- indicando que la espiritualidad es el objetivo a conseguir y la religión es el camino. Presentando el término de espiritualidad religiosa, que es una conceptualización que alude a la “realización de determinados rituales que conectan a la persona con la deidad.” (Carrasco, 2015).

En el caso de esta investigación, la religiosidad será abordada como una experiencia individual, pero con simbolismos y prácticas colectivas. Donde la colectividad está en búsqueda de lo sagrado a través de rituales que acercan a la persona con el poder divino. Y algunas de las razones por las cuales el ser humano busca acercarse al poder divino, es el miedo a la muerte, las enfermedades, falta de apoyo, entre otras (Carrasco, 2015).

Entonces es posible ligar las vivencias de las mujeres migrantes con hijos dentro de los albergues religiosos a través del concepto de religiosidad y las razones por las cuales acudir al poder divino. La enfermedad puede ser introducida como algo espiritual producido en el alma. Y para introducir el concepto de sanidad religiosa es necesario reconocer que tanto la psicología como la religión en el tiempo antiguo tenían un mismo objeto de estudio, la “psyche”, es decir, el alma, así como la relación de ésta con la salud (Carrasco, 2015).

1.6 Sanidad religiosa

Cuando se habla de sanidad o sanación en las investigaciones sobre religiosidades no sugiere estar libre de enfermedades a través del uso de medicación o tratamientos clínicos, sino que está enfocado en la experiencia religiosa. Cuando se habla de sanación, tal como menciona Garma (2000), refiere a una cura milagrosa, que se alcanza a través de la fe y la oración, la cual se expresa por medio de la imposición de manos (el acto de poner las manos sobre el

enfermo, mientras se lleva a cabo la oración por sanidad, en este caso específico). Es decir, para que una persona sea sanada espiritualmente, es necesario tener una relación y experiencia con lo sagrado, así como creer en el poder de Dios (fe) (Castilla, 2011). Entre las investigaciones que hay sobre sanidad espiritual y salud, hay donde se describe la influencia que tienen las creencias y prácticas religiosas en la salud mental, concluyendo que prácticas como la oración dotan de confianza a las personas en momentos de crisis (Rodríguez-Yunta, 2016). Otro punto significativo en esta investigación es el valor que le otorga al sentido de pertenencia dentro de la comunidad religiosa, ya que la misma buscará ser de apoyo, fungir como acompañantes de quien tiene el trastorno mental. También menciona que a través de la espiritualidad la persona con padecimientos procurará llevar una vida más saludable.

Capítulo 2. Marco Contextual

En el siguiente capítulo se presenta el contexto migratorio actual, partiendo de las causas de salida del lugar de origen de los migrantes provenientes de Haití, Centroamérica y Michoacán. También se expone la migración actual en Tijuana y de los albergues para migrantes ubicados en la ciudad.

2.1. Salida del lugar de origen: Haití, Centroamérica y Michoacán

Tijuana recibe diariamente migrantes con diversos orígenes, entre ellos se encuentran los haitianos, centroamericanos y migrantes internos, provenientes, por ejemplo, de Michoacán, Guerrero, Oaxaca, entre otros. A continuación, se brindarán las razones por las cuales los migrantes deciden salir de su lugar de origen, puesto que desde su lugar de origen se formula el trayecto migratorio. A pesar de que se puede pensar que las causas son obvias y similares en cada región, hay razones que corresponden a la cultura, al momento histórico y político de un país, o bien a causas ambientales.

Si bien, esta investigación no tiene como población de estudio a los migrantes haitianos, es necesario aportar las causas de expulsión, puesto que su llegada en 2016 (Alarcón y Ortiz, 2017) marcó un antes y un después en la atención a los migrantes de parte de las asociaciones religiosas, y es a través de su llegada cuando abrieron como albergues las iglesias seleccionadas en este estudio.

2.1.1. Haití

Haití lleva más de dos siglos con problemas políticos, en 2004 hubo un golpe de estado de manos del general Cedras, lo cual causó una crisis política que hasta el día de hoy no ha culminado, lo cual ha ocasionado que las instituciones sean poco capaces de cubrir las

necesidades básicas de la población (Moreno, J., 2019). De la mano con los problemas políticos, Haití ha pasado por una serie de fenómenos ambientales, específicamente huracanes, entre ellos uno en 2004, mismo año del golpe de estado, que dejó 3 mil muertos y damnificados. En 2008 hubo otro huracán, pero fue en enero de 2010 cuando un terremoto con magnitud de 7.0 ocasionó aproximadamente 300,000 muertos, casi millón y medio de damnificados, y un aproximadamente 8.000 millones de dólares en daños estructurales (Moreno, J., 2019; Alarcón y Ortiz, 2017). En 2010 también hubo una epidemia de cólera, esta y las situaciones antes mencionadas llevaron a Haití a una crisis humanitaria, incrementando los niveles de pobreza, y con esto, orillando a los haitianos a salir de su lugar de origen (Moreno, J., 2019; Alarcón y Ortiz, 2017).

Cuando salieron se dirigieron principalmente a Brasil, país donde no podían acceder al estatus de refugiados en 2010, pero para 2012 pudieron ser regularizados por razones humanitarias, también otorgaron visas de trabajo, esto último a causa de la construcción de los estadios y caminos para el Mundial de Fútbol del 2014 y los juegos olímpicos del 2016. El problema surgió que, al terminar las construcciones, gran parte de los haitianos quedaron desempleados y decidieron movilizarse a México (Acosta y Ortiz, 2017).

2.1.2. Centroamérica

En 2018 arribó a México la primera caravana de centroamericanos, pero previo a este suceso de gran impacto ya había movimiento de migrantes pertenecientes a Centroamérica. Las causas al igual que para los haitianos son variadas, pero a diferencia de esta población, una de las principales causas de salida de los centroamericanos es la presencia del crimen organizado que da por resultado un alza en la violencia (Castillo, G., 2019; ACNUR 2020). Se podría decir que las causas de la salida son las condiciones económicas y la violencia.

Sobre el primer punto, hubo precarización de las condiciones de vida, desempleo a causa de las opciones insuficientemente remuneradas e inflación, es decir, hay migrantes que realmente salen buscando mejores oportunidades laborales, ya que lo que ganan no les es suficiente para sus necesidades básicas¹(Castillo, G.,2019).

Otra razón que previo a 2015 era considerada para salir de Centroamérica son los desastres medioambientales, tal es el caso de huracanes que ocurrieron en la región ocasionando muertes y pérdidas materiales significativas (Castillo, G., 2019). Sin embargo, la tercera razón es la más significativa, puesto que la violencia causada por el crimen organizado y las pandillas toma mayor relevancia en los últimos cinco años. Los indicadores de criminalidad fueron de los más altos a nivel internacional, sobre todo en Honduras y El Salvador, este último a causa de las pandillas Mara Salvatrucha y Mara Barrio 18 (Castillo, G., 2019). En el Triángulo Norte entre 2007 y 2017 fueron asesinadas aproximadamente 150 mil personas. Para 2020 la violencia de género aumentó, tan solo en Honduras, en el mes de septiembre, hubo 30 feminicidios y 55 casos de violencia en contra de la mujer. En El Salvador durante los primeros seis meses del 2020, 6,800 niñas y adolescentes fueron abusadas y como resultado del abuso, quedaron embarazadas (ACNUR, 2020). Si bien esto no es lo que sucede de manera general con las mujeres que deciden migrar, sí resulta un factor a considerar, teniendo en cuenta los casos de violencia de género. De manera general, más de un millón de centroamericanos han tenido que salir de sus hogares, muchas de estas víctimas de violencia y crimen organizado (ACNUR, 2020). Estos factores que los expulsan

¹ Charla informal con migrante de Honduras, 14 de octubre de 2021. Ella era docente pero el pago no alcanzaba a cubrir con las necesidades de la familia, por lo que deciden venir a Tijuana, esperando cruzar a Estados Unidos.

de su lugar de origen son esenciales para comprender el trayecto migratorio y las emociones de los migrantes durante dicho trayecto.

2.1.3. Michoacán

Al inicio de la investigación la población que sería seleccionada se basaba en migrantes centroamericanos en albergues religiosos, pero dicha población se tuvo que modificar, ya que, durante el trabajo de campo, específicamente en la iglesia Camino de Salvación, la población era mayormente michoacana. Durante los años 2018, 2019 y 2020 se hablaba sobre todo de migrantes centroamericanos cruzando el país, pero es precisamente en 2020 cuando se inicia un desplazamiento de miles de mexicanos, causado por el crimen organizado (mexicanos desplazados por violencia llegan a frontera con EUA a pedir asilo, 10 mayo 2022).

Aproximadamente han llegado 4,500 desplazados de acuerdo a autoridades michoacanas, pero según los albergues en Tijuana, indican que en realidad desde mediados del 2020 han recibido aproximadamente 15,000 migrantes (10 mayo 22). La mayoría de estos desplazamientos, según el gobernador de Michoacán se deben a la violencia de género, pero las personas dentro de albergues indican que fue a causa de amenazas, secuestros o muertes de algún familiar (10 de mayo 2022).

Actualmente Michoacán, específicamente la zona de Tierra Caliente, se ha convertido en el punto de disputa entre los cárteles de droga Jalisco Nueva Generación y Cárteles Unidos de Michoacán, quienes han motivado el desplazamiento forzado. Se estima que de enero a septiembre del 2021 habían sido secuestrados y desaparecidos por lo menos 260 personas por parte de los cárteles (Lemus, J, 19 septiembre 2021).

2.2. Migración en Tijuana, México

México se ha posicionado como un corredor migratorio a nivel internacional. En el periodo 2009-2011 se estimó el tránsito de 140,000 centroamericanos (mayoritariamente de Honduras, El Salvador y Guatemala), lo cual indicaba estabilidad migratoria (Guevara, 2015). Para el periodo 2013-2016 se registró un aumento, estimando el tránsito de 392,000 migrantes centroamericanos por México (Albicker, et al, 2018). La población centroamericana es en gran parte quienes transitan México con la esperanza de acceder a Estados Unidos. Entre las razones por las cuales la población centroamericana sale de sus países se encuentra principalmente la violencia. Las pandillas se han encargado de propiciar la salida de habitantes, puesto que presionan a las familias para que sus jóvenes sean parte de las pandillas (Albicker, et al, 2018).

Los migrantes centroamericanos llegan a México a través de la frontera sur, específicamente llegan al Estado de Chiapas. Y continúan su camino hasta llegar a la región fronteriza del norte de México. Dicha región se ha convertido en el brincolín para intentar acceder a Estados Unidos, y esto, la convierte en una de las zonas más complejas, puesto que cuenta con diversas modalidades migratorias (Documentos de contingencia, 2020; Cruz y Quintero, 2015). En el caso específico de Tijuana, hay cuatro tipos de flujos migratorios que se destacan: 1) Migrantes que llegan de regiones de México o Centroamérica que buscan cruzar la línea e internarse en Estados Unidos, es decir, están de paso; 2) Los deportados o repatriados, que son aquellos que ya se encontraban en Estados Unidos sin papeles que avalan su estancia, y que son expulsados a Tijuana; 3) Migrantes de retorno, que son aquellos que desean volver a sus lugares de origen; 4) los transmigrantes, quienes cuentan con los documentos necesarios para ir y venir a Estados Unidos de forma legal (Cruz y Quintero,

2015). Esta investigación se enfoca principalmente en el primer flujo migratorio, es decir aquellos que están de paso en la ciudad de Tijuana.

El tránsito de frontera sur a frontera norte de México era poco visible previo a 2016. En 2016 hubo un cambio importante en la movilidad, ya que un aproximado de 5000 migrantes haitianos llegaron a Tijuana a solicitar asilo en Estados Unidos (Alarcón y Ortiz, 2017). A los haitianos se les unieron en el camino ciudadanos mexicanos de Guerrero y Michoacán, así como personas provenientes de Etiopía, El Congo, El Salvador y Honduras.

La forma de transitar de los haitianos marcaría una pauta importante, puesto que pasaron de lo oculto o invisible a lo visible. Por lo que hablar de caravanas es oportuno, ya que estas son la opción ideal para dar visibilidad a la movilidad, aparte del acompañamiento y protección entre los mismos migrantes, la cobertura de los medios de comunicación y el apoyo de organizaciones de la sociedad civil. Esto se aplica a las caravanas que surgieron en 2018 en Centroamérica, específicamente en Honduras y El Salvador, a quienes eventualmente se les unieron personas de Guatemala y de Estados del sur de México (Albicker, et al, 2018). Estas caravanas entran por la frontera sur de México, siguen juntos hasta Ciudad de México y ahí comienzan a formar subgrupos que recorrerán diversos Estados con la finalidad de llegar a la frontera norte.

El 14 de noviembre de 2018 en Tijuana se abrió un albergue temporal en la Unidad Deportiva Benito Juárez, con capacidad para 2000 personas (Albicker, et al, 2018). Pero la capacidad no corresponde a la cantidad de migrantes que arribaban a Tijuana, llegando a tener 6, 151 migrantes para el 28 de noviembre del mismo año. Las organizaciones de la sociedad civil tomaron el timón atendiendo y recibiendo a migrantes en sus albergues. El albergue temporal Benito Juárez se vio rebasado, aunado a eso llegó la temporada de lluvias a Tijuana, lo cual imposibilitó que los migrantes continuaran dentro de la Unidad Deportiva,

ya que sus casas de campaña fueron destruidas por la lluvia (Albicker, et al, 2018). Por esta razón el INM (Instituto Nacional de Migración) decide alquilar un inmueble conocido como “El Barretal”, el cual se encontraba alejado de las garitas, por lo tanto, solo 2,500 migrantes aceptaron el cambio, sesenta días después solo quedaban 70 migrantes, quienes decidieron regresar a su lugar de origen, con esto se da el cierre de dicho albergue (Méndez, 2019).

Para el 28 de febrero de 2020 llega el virus SARS-CoV2 (Covid-19) a México, y si la población migrante ya se encontraba en una situación de vulnerabilidad, el virus solo vendría a complicarlo aún más (Arista, 2020; Milenio Digital, 2020). Uno de los principales problemas debido a la contingencia es la poca disponibilidad de espacios para pasar la noche, puesto que los albergues han tenido que tomar medidas de sana distancia, limitando sus espacios (Arista, 2020). Otra consecuencia inmediata de la pandemia es el cierre de frontera de Estados Unidos para viajes no esenciales, es decir, se restringe el paso a turistas, también se cierran oficinas del consulado, por lo que hay mayor dificultad para que los migrantes accedan a los trámites de asilo (Milenio Digital, 2020).

A partir de la pandemia se han suscitado diversos eventos en cuestión migratoria, entre ellos la expulsión de migrantes de Honduras, El Salvador y Guatemala que ya habían logrado cruzar la frontera. A estos migrantes los recoge el INM y los lleva a albergues de la Sociedad Civil para que sean atendidos. Entre ellos se encuentra el refugio Roca de Salvación y pequeña Haití (Embajadores de Jesús), albergues que no logran sustentar en su totalidad las necesidades básicas, puesto que son cada día más inmigrantes los que llegan (Ocaño, 2021). El segundo suceso se trata de la llegada de migrantes a la garita “el chaparral”, donde se asentaron alrededor de mil quinientos migrantes en casas de campaña, donde exigen que Estados Unidos les de asilo político (Ramírez, 2021).

2.3 Albergues para migrantes en Tijuana

Las asociaciones civiles y específicamente los albergues son de vital importancia para la población migrante en tránsito. Son estos quienes se encargan de brindar asistencia, de cubrir las necesidades básicas de los migrantes y de guiarlos en el proceso migratorio (Solís, 2018; Documentos de contingencia, 2020). Entre los servicios que un albergue puede cubrir, dependiendo sus recursos, se encuentra el servicio de hospedaje, alimentación, servicio médico, orientación psicosocial y de derechos humanos (Guevara, 2015).

Como se mencionó con anterioridad, en 2016 llegaron a Tijuana un aproximado de cinco mil haitianos. Ante la necesidad de hospedaje comenzaron a surgir albergues, entre ellos hubo iglesias evangélicas, que vislumbrando la situación acondicionaron sus templos para convertirlos en albergues (Documentos de contingencia, 2020; Alarcón y Esquivel, 2017). Son dos iglesias específicamente las que tuvieron mayor visibilidad y que en la actualidad siguen funcionando como albergues. El primero y más reconocido es el Templo Embajadores de Jesús, que pertenece al concilio cuadrangular en México, este albergue obtuvo especial atención al construir “Little Haití” a lado del templo (Alarcón y Esquivel, 2017). La segunda iglesia pertenece a la denominación bautista y lleva por nombre iglesia Camino de Salvación, está también inició su trabajo como albergue con la llegada de la comunidad haitiana, habilitando los salones de clases bíblicas en cuartos para migrantes (Reyes, 2021).

Para 2018, con la llegada de las caravanas provenientes de Centroamérica hubo un cambio en la atención al migrante, puesto que previo a 2018 la atención era otorgada por asociaciones civiles y religiosas. Con la llegada de las caravanas fue inevitable que el gobierno municipal de Tijuana interviniera, asumiendo la responsabilidad en la creación de

albergues temporales, como se mencionó con anterioridad el caso de la Unidad Deportiva Benito Juárez y El Barretal (Documentos de contingencia: poblaciones, 2020; Méndez, 2019).

En 2020 el Colegio de la Frontera (COLEF) recabó información sobre los albergues presentes en Tijuana, teniendo un total de 31 albergues para migrantes, siendo la ciudad de la frontera norte con mayor número de albergues. Estos albergues en su mayoría ofrecen servicios de comida, vestido y servicios de higiene, los cuales corresponden a las acciones de atención psicosocial de servicios básicos y seguridad (Documentos de contingencia: poblaciones, 2020; IASC, 2007; OIM, 2019; Documentos de contingencia, 2020). El 54% de los albergues no tienen un tiempo límite de hospedaje, el 83% otorgan servicios de alimentación, el 68% aportan apoyo psicológico y el 32% cuenta con servicios de salud (Documentos de contingencia: poblaciones, 2020).

El Covid-19 modificó la estancia migratoria en albergues, tal es el caso específico de la pequeña Haití, donde vivían aproximadamente 250 personas al inicio de la pandemia. Cabe mencionar que la pequeña Haití pertenece a la iglesia Embajadores de Jesús, pero no es el único lugar donde albergan migrantes, ya que dentro del templo también habitan migrantes. El 90% de los hombres que habitaban en la pequeña Haití se quedaron sin empleo a causa de la pandemia, esto en 2020 y los recursos e ingresos provienen principalmente de donaciones procedentes de Estados Unidos (Villa, 2021). Es evidente el papel esencial que tienen los albergues en la atención al migrante en la ciudad de Tijuana, ya que son quienes los reciben y los guían en su estancia. Los servicios que otorgan influyen en las emociones y la salud mental de los migrantes, puesto que puede hacerlos sentir seguros.

2.8 Religiosidad, atención a la salud mental y emociones de migrantes en Tijuana

Las investigaciones donde se relaciona la religiosidad con el migrante y sus emociones suelen ser estudiadas desde una visión médica, específicamente desde la salud pública o bien desde una visión de género. Con esta investigación no se pretende encontrar la aguja dentro del pajar, más bien se trata de visibilizar una perspectiva antropológica, donde el cuerpo es un agente y las emociones son resultado de las vivencias y contexto del migrante. Teniendo esto en cuenta, en este apartado se pretende entender la salud mental y su atención desde la religiosidad, esto a partir de lo investigado por otros autores. Cabe mencionar que la salud mental o los padecimientos mentales para nada son excluyentes de las emociones, ni las emociones excluyentes de la salud mental, están fuertemente ligadas.

El acceso a servicios de salud para migrantes es muy complicado y son precisamente los migrantes quienes viven situaciones que ponen en riesgo no solo su salud física, sino que en mayor medida su salud mental (Documentos de contingencia, 2020). Los migrantes experimentan padecimientos de salud mental que no habían sido diagnosticados previamente, estos pueden ser producto del trayecto migratorio y su tratamiento no se enfoca en la atención individual y especializada, ya que requiere de un abordaje más amplio (IOM, 2019). Entre las emociones que se presentan está el temor, incertidumbre, preocupación o tristeza, porque se separan físicamente de sus familiares, de sus redes y de sus actividades cotidianas, sumando a esto los factores de salida y las vivencias del trayecto (Documentos de contingencia, 2020).

Cuando llegaron las caravanas migrantes del 2018 y 2019 la Jurisdicción de Servicios de Salud (institución gubernamental), estuvo fuera de la Unidad Deportiva Benito Juárez, prestando servicios de salud de primera necesidad, brindaban consultas, medicamentos y

revisiones odontológicas. Cabe recalcar que estos servicios requieren un aproximado de un millón de pesos para cubrir la atención de los migrantes dentro del albergue (Albicker, et al, 2018). Es importante mencionar que de parte del gobierno se careció de acciones de atención a la salud mental, ya que lo principal es tratar lo visible e inmediato. Esto no es incorrecto, ni se tiene que señalar, puesto que es evidente que el gobierno no cuenta con la capacidad monetaria, con el capital humano, ni con la planeación para atender la salud mental de población flotante. Pero si es necesaria su intervención y apoyo a asociaciones civiles que se encargan de dichas áreas.

A través de la pandemia se implementaron en albergues acciones de atención a la salud mental. En uno de los albergues residen voluntarios con formación en psicología, y organizan talleres de control de estrés, sumamente necesarios teniendo en cuenta que están aislados en un lugar que no es su hogar. También cuentan con sesiones virtuales a través de zoom de musicoterapia, arteterapia y terapia grupal (Documentos de contingencia, 2020).

Otra de las acciones implementadas no surge de un albergue, sino de la alianza Families Belong Together México y centro 32, quienes al conocer las emociones que viven los migrantes, así como los padecimientos mentales que podrían enfrentar los migrantes y ante la necesidad de cubrir el último peldaño de atención focalizada, crean el psicomóvil (Villicaña, 2020). Este proyecto es financiado por asociaciones de Estados Unidos y es un espacio que puede trasladarse por la ciudad y llegar a diversos albergues. La finalidad de dicha acción es crear un espacio de confianza donde el migrante pueda expresarse cómodamente y trabajar la experiencia del desplazamiento forzado. De julio a septiembre del 2020 estuvieron presentes en el Albergue de la iglesia Camino de Salvación e iniciaron en la iglesia Embajadores de Jesús (Villicaña, 2020).

Ambos albergues donde se está brindando la atención del psicomóvil, son albergues con orientación religiosa, que siguen fungiendo como templos evangélicos. Esto quiere decir que aparte de la atención psicológica que se está otorgando, pueden existir otra serie de acciones que se implementan que tengan que ver con la vivencia espiritual.

En el informe *Atención psicosocial a migrantes ante el covid-19 en albergues de la sociedad civil en Tijuana el colegio de la frontera norte* (Documentos de contingencia, 2020) se introduce la relación entre religiosidad y salud mental en inmigrantes, a través de las acciones de atención psicosocial. Se menciona que la fe de los migrantes y las prácticas de culto son actividades que favorecen la salud psicosocial de los migrantes. Las actividades religiosas, como la escuela bíblica, las pláticas con seminaristas y los círculos de oración, son voluntarias en los albergues, a pesar de esto gran parte de los migrantes deciden de manera voluntaria participar. Entre las actividades de índole religiosa más sobresalientes se encuentran las pláticas con seminaristas voluntarios, quienes promueven un espacio de diálogo sobre lo que enfrentan los migrantes durante el confinamiento, con la finalidad de generar una búsqueda de bienestar (Documentos de contingencia, 2020). Cabe resaltar que la oración es una práctica que puede conllevar a la sanidad espiritual, por lo tanto, la asistencia a los círculos de oración a pesar de no ser congregante, se explicaría a través de la búsqueda de la sanidad espiritual, al no ser cubiertas en su totalidad sus necesidades psicosociales mediante medios psicológicos.

Retomando la pirámide de atención psicosocial los albergues no siempre logran llegar hasta el último peldaño, donde se da la atención focalizada y especializada, no desde la perspectiva médica, sin contar el hecho de que iniciada la pandemia de covid-19 se tuvo que limitar el acceso a personal externo de los albergues. Los peldaños que se cumplen

principalmente son el primero, ya que los albergues cubren las necesidades básicas, también promueven la comunicación con sus familiares, así como su solicitud de asilo, esta última con dificultad tras el cierre de frontera en 2020 (Secretaría de Relaciones Exteriores, 21 marzo 2021), esto referente al segundo peldaño. La religiosidad se puede presentar en cada peldaño a través de diversas prácticas, rituales y vivencias del migrante.

Capítulo 3: Metodología

La metodología que se utilizó y que corresponde a la base teórica de la investigación, es la metodología cualitativa a través del método fenomenológico. La principal razón es la interacción entre investigador-investigado, así como capturar las percepciones y vivencias de los migrantes con respecto a su trayecto, su llegada y la atención a la salud mental provista por albergues religiosos.

3.1. Selección de albergues y muestra

Se seleccionaron dos albergues que cumplen con características similares en su creación como albergues. La primera es la Iglesia Bautista Camino de Salvación, la segunda es el Templo Embajadores de Jesús, que pertenece al concilio cuadrangular, con denominación pentecostal. Ambas iglesias abrieron sus puertas a partir de la llegada de la caravana haitiana a Tijuana en 2016 y se transformaron en albergues que siguen en marcha en la actualidad.

La muestra para el estudio exploratorio fue por conveniencia, es decir, que los participantes fueron seleccionados por su disponibilidad y accesibilidad (Hernández Sampieri, 2014), puesto que la pandemia SARS-CoV-2 dificultó una selección más estandarizada, por los filtros que había en el albergue. Otra razón por la cual se seleccionó el muestreo por conveniencia es que hay un constante movimiento por parte de los migrantes. Inicialmente se buscaba que fueran migrantes con mínimo seis meses de llegada a Tijuana, pero esto no fue posible en su totalidad, ya que como se mencionó, los migrantes son población flotante y no estáticos. Otro punto a considerar es la cantidad de personas que pueden habitar en ambos albergues, por un lado, en Camino de Salvación pueden cohabitar máximo 55 personas, mientras que el Templo Embajadores de Jesús puede albergar hasta 1200 personas.

El albergue Camino de Salvación fue seleccionado para realizar un estudio exploratorio, puesto que la cantidad de personas es menor hubo mayor apertura, lo que ayudó a definir las técnicas de recolección de datos para el albergue Embajadores de Jesús.

Para el albergue Embajadores de Jesús la muestra fue por criterio o juicio, es decir, la decisión de la muestra fue tomada por el investigador (Tamayo, 2000). En este caso específico y dado los resultados del estudio exploratorio, que más adelante será expuesto, la muestra seleccionada fueron mujeres de entre los 20 y los 45 años, con estancia en el albergue de al menos dos meses y provenientes de Centroamérica.

3.3. Técnicas de recolección de datos

Para la recolección de datos se utilizaron cuatro técnicas de recolección: observación participante activa, observación participante pasiva, entrevistas abiertas y entrevistas semiestructuradas. Para el estudio exploratorio se utilizó la observación participante activa, donde hubo involucramiento en actividades, pero sin llegar a mezclarse en su totalidad con los participantes. Las actividades que se realizaron fueron la preparación de alimentos, servir y entregar los platillos, y acompañarlos a la mesa. También se realizó una campaña de atención dental. Para la observación se buscó “estar en el lugar adecuado en el momento oportuno” (Taylor y Bogdan, 1987, 66), es decir, se ubicó el lugar y el momento donde pudieran surgir los datos esperados, en este caso era en la cocina, previo a la hora de la comida. La otra técnica de recolección de datos fue la entrevista abierta piloto, donde se contaba con una guía general, pero que funcionó para formular una entrevista semiestructurada para el segundo albergue (Hernández Sampieri, 2014). Cabe mencionar que, a pesar de ser entrevistas abiertas, no se pudieron realizar una serie de entrevistas a una misma persona, puesto que se retiraron del albergue. En camino de salvación se contó con

un informante clave durante la primera mitad del trabajo de campo exploratorio, ella era fuente primaria de información (Taylor y Bogdan, 1987), ya que comprendía las interacciones dentro del albergue.

Para el albergue Embajadores de Jesús se utilizó la observación participante pasiva, donde el observador está presente, pero no interactúa en su totalidad (Hernández Sampieri, 2014). La selección de dicha técnica a diferencia del albergue Camino de Salvación se hizo principalmente por la cantidad de migrantes, Embajadores de Jesús tenía durante la primera visita en 2021, 900 migrantes, donde ya hay roles establecidos, horarios y no todos los migrantes se conocen.

3.4. Dificultades en el trabajo de campo: pandemia Sars-CoV2

En noviembre de 2019 se origina el virus sars-CoV2, o bien Covid-19, en Wuhan, China. El virus viajó hasta llegar a México en febrero del año 2020, causando el cierre de establecimientos, escuelas, iglesias e incluso albergues. El primer caso en Tijuana fue en marzo del 2020 (Batres, 30 marzo 2021). A partir del primer caso se tomaron medidas restrictivas propias del aislamiento, aparte del cierre que mencione con anterioridad, una de las medidas tomadas a nivel binacional fue el cierre de la frontera terrestre Tijuana-San Diego (secretaría de Relaciones Exteriores, 21 marzo 2021), frontera que se abrió a la población en noviembre del 2021 (Rodríguez, 05 noviembre 2021). Los migrantes con solicitud de asilo o con planes de meter solicitud se vieron obligados a buscar refugio en albergues de Tijuana, o bien a rentar un espacio para poder pasar el periodo de aislamiento.

Ante esta situación se habilita un hotel para fungir como filtro para que los migrantes puedan acceder a los albergues. El cual se describe en la próxima sección de la investigación, pero cabe resaltar que dicho hotel evita que quienes lleguen al albergue contagien a quienes

ya estaban dentro previo al cierre. También causa una disminución en la llegada de migrantes al albergue. En el caso del albergue Camino de Salvación, se encuentra registrado para aceptar migrantes que provengan del hotel, pero en el albergue Embajadores de Jesús no se sigue esta dinámica.

Estos factores suman tres dificultades al trabajo de campo, la primera es el cierre de albergues para que migrantes llegaran sin registro previo, a pesar de iniciar con el trabajo en el 2021, las puertas de Camino de Salvación se mantuvieron cerradas. Este no fue el caso de Embajadores de Jesús, pero en Camino de Salvación se seguían fuertemente las medidas de protección, tales como evitar salir del albergue, si tuvieran que salir al regresar tenían que bañarse, así como lavar su ropa. Estas medidas dificultaron el ingreso al albergue, pero no lo hicieron imposible.

La segunda dificultad también corresponde al albergue Camino de Salvación, puesto que el Templo cerró sus puertas, y sus servicios eran a través de Facebook, por lo que no se pudo observar la interacción y las vivencias religiosas de una forma colectiva. Esto a pesar de ser una dificultad, también presenta elementos nuevos, como la corporeización de la religiosidad como una vivencia individual capaz de traer sanación.

La última dificultad son los contagios, o posibles contagios, de covid-19, entre otras enfermedades. Durante el trabajo de campo en Camino de Salvación se presentaron contagios de varicela, lo que dificulta la participación para las entrevistas, pero se dio una observación participante activa. En Embajadores de Jesús dada la llegada del invierno se presentaron personas con gripe, por lo que se suspendió el trabajo de campo por seguridad.

3.5 Estudio Exploratorio

Como se mencionó con anterioridad se realizó un estudio exploratorio en el albergue del templo Camino de Salvación, el cual tiene una menor cantidad de personas. Este estudio fue la base para la creación de la metodología para Embajadores de Jesús. Como también se mencionó la muestra fue seleccionada por conveniencia, puesto que eran alrededor de 15 personas mayores de 18 años, esta cifra podría variar semana con semana, puesto que comenzaron a cruzar a Estados Unidos con asilo político, otras personas deciden salirse del albergue puesto que no se les permitía salir con regularidad, pero también cada semana llegaban personas nuevas provenientes de hotel filtro.

El plan inicial era entrevistar a personas que tuvieran más de seis meses en el albergue, pero de las seis entrevistas realizadas a migrantes solo una persona tenía una duración mayor a los seis meses. Inclusive uno de los entrevistados había llegado tan solo un par de días antes. Otro punto importante es que la población que se esperaba encontrar era en su mayoría centroamericana, pero solo dos personas eran centroamericanas, el resto provenía de estados del centro-sur de la república mexicana. Se realizaron dos entrevistas más, una a la pastora quien dirige del albergue y de la iglesia, otra a la persona encargada del albergue y sus servicios.

Sin embargo, lo que resultó más útil para la investigación fueron las charlas informales y la observación participante, todo registrado en diarios de campo. Así como las entrevistas a las encargadas. Estos puntos fueron claves para la formulación de los instrumentos para Embajadores de Jesús, aunque no del todo determinantes. Con respecto a la guía de entrevista y las preguntas formuladas, algunas no eran comprensibles o daban por hecho una situación, por ejemplo, su vivencia previa en albergues, pero los que provenían de

estados mexicanos era la primera vez habitando en un albergue, por lo que se decidió quitar y modificar algunas preguntas para Embajadores de Jesús, a pesar de que esto fuera solo una guía para una entrevista semiestructurada.

Con anterioridad se mencionó que estos puntos no fueron del todo determinantes, esto porque en la primera visita a Embajadores de Jesús se pudo observar que difícilmente se podría tener un acercamiento y participación tan activa como en Camino de Salvación. Esto por diferencias notables, principalmente los migrantes pueden salir y entrar del lugar sin restricciones, no hay horario de comida definido y hay espacios donde las familias pueden cocinar en caso de que no les guste la comida en común. Otro punto a resaltar es que en este primer acercamiento y en una charla informal con el pastor, pudimos notar una mayor presencia de migrantes provenientes de Centroamérica, a diferencia del Camino de Salvación.

Capítulo 4. Análisis e interpretación de resultados

En el presente capítulo se presentan los principales resultados de la investigación, a partir de las entrevistas realizadas, así como la observación en ambos albergues. Primero se da una presentación de los albergues, su estructura y servicios que prestan para el migrante. La segunda parte es una descripción de los migrantes entrevistados, sus creencias, causas de salida de su lugar de origen. Por último, se analizarán e interpretarán las emociones presentadas por los migrantes, que medidas toman del albergue para trabajar dichas emociones y cómo su cuerpo refleja dichas medidas o prácticas religiosas para su beneficio.

4.1. Estructura de los albergues estudiados

Como se ha mencionado con anterioridad los albergues seleccionados previo a la llegada de los migrantes haitianos, fungían como iglesias. A continuación, se presenta la historia de las iglesias, la creación de los albergues, la definición de migrante para ambos albergues y las acciones que realizan para atender la salud mental de los migrantes.

4.1.1. Camino de Salvación

La iglesia bautista² Camino de Salvación fue creada en 1994 en la colonia El Pípila, en la zona Este de Tijuana, con los pastores José Antonio y Adriana Altamirano, ellos se congregaban en el templo Horeb ubicada también en la zona este de Tijuana, pero sintieron el llamado de Dios para abrir su iglesia (Entrevista con Adriana, 2021). En 2016 ambos

² En 1863 se realizó la primera reunión bautista en México, la misión y visión de la iglesia bautista en México se basa en crear una comunidad de iglesias, que se coordinen para extender el Reino de Cristo en el mundo. Su principal meta es la siembra de iglesias. Su doctrina se basa únicamente en la biblia y en sus 66 libros, creen en Dios como padre, hijo y Espíritu Santo. Creen que la salvación es por gracia, y que el arrepentimiento lleva a la regeneración. Cuentan con siete principios bíblicos, entre ellos el principio bíblico, este refiere al uso del nuevo testamento como guía principal, el imitar a Cristo y las enseñanzas que dejó. Información disponible en: <https://www.convencionbautista.mx/principios-doctrinales>

trabajaban en escuelas ubicadas en el Fraccionamiento Playas de Tijuana, ubicado al extremo Oeste de la ciudad, y para llegar a su casa es necesario pasar por la zona centro de Tijuana, es ahí donde los pastores ven a una familia de haitianos bajar de un taxi, buscando donde quedarse, del otro lado de la calle vieron a haitianos durmiendo en la calle, por lo que el pastor comenta “ya voy a mi casa, tengo una casa, tengo que comer, tengo una cama en donde descansar ¿y esta gente que va a pasar?” (Entrevista con Adriana, 2021). Es así que el 9 de octubre de 2016 se apertura el albergue Camino de Salvación, después de ponerlo en consenso con el grupo de varones de la iglesia a quienes les expresó “Dios ha puesto esto en mi corazón, hay que hacer algo por la gente, no solo es hablar de amor sin actuar, tiene que haber acción” (Entrevista con Adriana, 2021).

Entonces, el 9 de octubre se abrió el albergue con 30 migrantes haitianos, la comunidad aceptó esta acción del albergue, puesto que “eran haitianos” e incluso llevaron despensa. Durante ese primer año llegaron a tener hasta 70 personas en el albergue, que es de hecho su límite. El albergue está compuesto por tres recamaras, una para mujeres y dos para varones, los niños duermen con sus mamás o abuelas hasta los 12 años, si son mayores de esa edad pasan a dormir con los varones. Estas recamaras previamente eran los salones para dar clases. También se adaptó un salón como cocina. El templo se convirtió en el comedor a excepción de los miércoles y los domingos, días que tienen reunión. A los baños se les adaptaron regaderas para que la gente pudiera bañarse y un área de lavado. El patio de la iglesia se convirtió en el lugar de encuentro general, donde los más pequeños juegan y pasan el día, puesto que los cuartos permanecen cerrados durante el día.

Con la llegada del Covid-19 en 2020 la iglesia tuvo que cerrar, puesto que lo primordial era salvaguardar la salud tanto de los congregantes como de los migrantes, los

pastores decidieron hacerse cargo completamente del cuidado de los migrantes, previamente los congregantes apoyaban con esta tarea. Como se mencionó con anterioridad, en Camino de Salvación era necesario pasar por un hotel filtro para que se le permitiera entrar al migrante, por lo que el flujo de personas era menor. Durante los primeros meses de la pandemia no se permitió el acceso a psicólogos, médicos, entre otros. Para enero del 2021, el pastor se contagió de Covid-19 y para febrero del mismo año falleció. Dada esta situación quedó al frente la pastora Adriana, con apoyo de la hermana Rosa.

4.1.1.1. Servicios que ofrece el albergue

Los servicios y atención que ofrece el albergue cambiaron a partir de la pandemia, previo a la pandemia, como se explicó con anterioridad, se permitía el acceso a médicos, psicólogos y asociaciones civiles como Save the Children y Centro 32, también la Secretaría de Salud hacía visitas regulares.

Tomando la pirámide de atención psicosocial, en el primer peldaño se consideran los servicios básicos y de seguridad, el albergue les brinda alimentos, los cuales se sirven tres veces al día. La comida de medio día la provee un restaurante (Charla informal con Gabriela, 2021), en el albergue solo se preparan los acompañantes, así como el desayuno y la cena. Les proporcionan vestimenta en caso de ser necesario, así como cobijas para poder descansar. Gabriela (2021) mencionó que cuentan con medicamento básico e instrumentos para checar la presión, de los cuales se encarga ella. Tanto hombres como mujeres tienen cuartos y baños específicos, aunque sean esposos no pueden dormir juntos, ya que son reglas del lugar.

El segundo peldaño busca fortalecer las redes y la comunicación entre los migrantes y sus familiares, o comunidades en la ciudad. El albergue no maneja un programa en

específico que permita tener comunicación con su lugar de origen. Pero es un hecho que las redes son útiles, ya que hay dos formas de llegar al albergue, sea mediante el hotel filtro o por un conocido, como fue el caso de Miguel (2021), quien llegó a Tijuana después de que “su hermana política” metiera la solicitud de asilo para él, “ella llegó primero aquí, me dijo cómo estaba el sistema de aquí y de afuera y yo dije, me voy a ir”. Como se mencionó con anterioridad el llegar por medio del hotel filtro también es necesario ser parte de la red migratoria, puesto que solicite la ubicación y no hubo respuesta alguna, ya que se da a través de la Organización Internacional para las Migraciones y solo para aquellos que lo solicitan (Charla informal con Rosa, 2021). A pesar de que no hay programas donde puedan comunicarse con sus familiares o donde se promuevan las redes migratorias, los pastores buscan que los migrantes se sientan como en su casa, que se vean “como un hogar” y no solo como un lugar de paso (Adriana, 2021). Otro punto a resaltar es que ofrecen servicios legales para solicitar asilo en Estados Unidos, durante el trabajo de campo 15 personas obtuvieron el asilo, entre ellas Griselda.

El tercer peldaño es donde se ofrecen apoyos focalizados no especializados, Rosa (2021) mencionó que previo a la pandemia había mayor presencia de psicólogos que daban terapia grupal, médicos, profesores de inglés y para los niños (as), también acudían congregantes a dar clases bíblicas y de danza. Pero durante la pandemia los migrantes comentan que de vez en cuando acudían médicos o profesores para los niños, y terapia solo se les dio un par de veces de manera grupal y digital (Yesenia, 2021; Martha, 2021; Isa, 2021). Con respecto a la práctica religiosa, aparte de las clases, previo a la pandemia, los migrantes asistían a los servicios. Con la pandemia la práctica se modificó, puesto que los

servicios eran en línea, y con esta modalidad los migrantes no veían los servicios. Las prácticas religiosas se limitaron a la oración previa a la comida.

Por último, el cuarto peldaño indica que se les debe ofrecer servicios focalizados y especializados, refiriéndose a atención psicológica o psiquiátrica en caso de ser necesario. Es oportuno comentar que de las personas entrevistadas solo una, Yesenia, estuvo antes de la pandemia. El resto llegó durante la pandemia, por lo que ningún entrevistado pudo obtener servicios especializados o personales si así lo requerían, tampoco tenían diagnósticos clínicos. Durante la pandemia, como se mencionó con anterioridad, no contaron con servicios psicológicos focalizados-especializados, por lo que las emociones tuvieron que ser manejadas por los mismos migrantes. En el plano religioso hubo atención focalizada a la salud mental o las emociones limitada, esto durante el trabajo de campo, ya que la pastora se encargaba de la administración del albergue y sus visitas eran menos que cuando el pastor vivía, ya que el albergue quedó a su cargo. Yesenia, Rosa y la pastora Adriana (2021) indican que mientras el pastor estuvo con vida, él se involucraba de lleno en las vivencias y emociones del migrante, Yesenia lo menciona como “mi papá”, él daba una atención personal a cada migrante y oraba por sus necesidades. La pastora Adriana (2021) menciona que:

“A él le tenían mucha confianza, se le acercaban mucho más fácil las personas a hablar con él y él siempre tenía una palabra de sabiduría de consejo para cada uno, y como que daba en el clavo... él les daba esa prioridad”.

Con el fallecimiento del pastor, la dinámica del albergue cambió y los mismos migrantes solicitaban psicólogos para atender sus emociones.

4.1.2. Embajadores de Jesús

La iglesia fue creada en 2010, pertenece al concilio cuadrangular³, es evangélica pentecostal y su pastor es Gustavo Banda. En una entrevista realizada por el periódico Zeta (2021) el pastor indica que en 2016 Dios le habló en sueños y le indico que construyera una iglesia grande con la finalidad de recibir a cientos de personas. En ese momento el templo era pequeño, no había servicios ni pavimentación. En ese mismo año Gustavo Banda inició y terminó la construcción del templo con capacidad para 800 personas. Un par de meses después de terminar la iglesia comienzan a llegar los haitianos, es decir, en 2016, él vio la necesidad que había, vio que era una población en necesidad (charla informal con Gustavo Banda, 2021).

Un grupo de haitianos estaban en búsqueda de una iglesia cristiana donde congregarse, cuando alguien los guía a Embajadores de Jesús. Así es como inicia el albergue, la iglesia para 800 personas no fue suficiente para albergar a los migrantes que llegaron, por lo que se construyó un albergue frente al templo llamado “Little Haití” en un inicio. Pero ahora se le conoce como “la ciudad de Dios”. El pastor indicó “Ahora tengo yo mi pueblo, le llamó la ciudad de Dios” (Zeta, 2021). El pastor indicó que Dios le habló de nuevo, en 2020 y le pidió hacer crecer su iglesia, para el pastor es importante aclarar que antes de ser albergue, era una iglesia (charla informal con Gustavo Banda, 2021). Actualmente el templo es el albergue, los salones se convirtieron en recamaras e incluso hay camas donde se realizan los cultos.

³ En 1923 se crea la primera iglesia cuadrangular en Los Ángeles, California. El logotipo son cuatro cuadros que representan cuatro roles de Jesús, el rol del salvador, el bautizador con el Espíritu Santo, el sanador y el Rey que viene pronto. Entre sus principales creencias están el bautismo en el Espíritu Santo, los dones y fruto del Espíritu, la salvación por medio de la gracia, el evangelismo, las relaciones en la iglesia, entre otros. Información recuperada de: <https://foursquaremexico.org/que-es-cuadrangular/>

El pastor continuó con la construcción de la ciudad de Dios, puesto que desea que la iglesia pueda volver a su funcionamiento habitual y que las personas tengan un lugar de primer mundo en donde vivir. Entre sus planes, tiene considerado la construcción de una escuela, un hospital, canchas y un albergue donde puedan habitar 1,500 personas. Actualmente cuenta ya con la construcción de la escuela y el albergue, este último en obra gris, puesto que hay conflictos con los arquitectos (predicación, 2022). Cuentan con apoyo de asociaciones internacionales como Save the Children, World Vision, ayuda médica proporcionada por la Secretaría de Salud, pro salud, homes of hope, entre otras (Observación, 2021, 2022).

Gustavo Banda mencionó que Dios lo escogió para trabajar con los migrantes, incluso mencionó que la biblia es un libro que trata de migrantes, que Jesús es un migrante que nació en Belén y tiene que salir hacia Egipto. Es entonces un deber ayudar a quienes van llegando (Zeta, 2021).

4.1.2.1 Servicios que ofrece el albergue

Dentro del albergue Embajadores de Jesús hay diversos servicios que se ofrecen, dichos servicios no tuvieron muchas variaciones antes y durante la pandemia. Nunca dejó de recibir migrantes o donativos, solo en los primeros meses de la pandemia, en 2020, algunas asociaciones dejaron de asistir.

Entre los servicios básicos que ofrece el albergue está el alimento, pero también hay espacio para prepararse alimentos propios. Hay área de baños y duchas, que se limpian constantemente. Tanto para los alimentos (para prepararlos) como para las duchas manejan horarios, también para la limpieza general. Cuentan con un área de enfermería, donde se

encuentran los medicamentos y algunos artículos de limpieza. Los migrantes duermen en literas, camas individuales o colchonetas, esto va a depender si su llegada es reciente, si vienen en familia o solos (as). Es un albergue familiar, al igual que Camino de Salvación. Estos servicios toman lugar en el peldaño de servicios básicos y seguridad.

En el peldaño de servicios de la comunidad y familia, el albergue promueve la interacción y la creación de redes tanto del migrante con la comunidad, como de los gobiernos con el migrante. El proceso para que el migrante llegue al albergue no es a través de hotel filtro, la gran mayoría de migrantes llegan por recomendaciones, como se observó durante el trabajo de campo, donde llegaron dos familias de migrantes centroamericanos, se pusieron en contacto con el pastor y este los recibió. También pueden llegar desde Estados Unidos como deportados; cruzan por Tamaulipas hacia Texas, migración los está esperando al cruce y los lleva a la *hielera*⁴, después los mueven en camión a Los Ángeles, para después tomar otro camión hacia Tijuana, donde llegan directamente a migración, quienes los llevan al albergue Embajadores de Jesús, esta fue la trayectoria de María (2022) con ella llegaron 150 migrantes centroamericanos. En el albergue se les ofrecen servicios legales para solicitar su asilo de manera legal, también servicios legales para contraer matrimonio y se les permite salir para trabajar o ir al banco.

Con respecto al tercer peldaño de apoyos focalizados no especializados, el albergue cuenta con apoyo de diversas asociaciones, como se mencionó con anterioridad, durante el periodo de noviembre del 2021 a mayo del 2022 tuvieron más de 5 campañas de dichas

⁴El término “hielera” es utilizado para llamar a los centros de detención de corto plazo, ubicados en la frontera sur de Estados Unidos. Las personas no pueden permanecer más de 72 horas detenidas, pero organizaciones de derechos humanos han denunciado que pueden permanecer por días e incluso meses. Se le denomina hielera por que la temperatura es extremadamente fría y no cuentan con camas ni baños adecuados. Información recuperada de: [bbc.com/mundo/noticias-internacional-44475923](https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-44475923)

asociaciones. Entre ellas una de Centro 32 con PILA global innovative, donde llevaron un stand de corte de cabello, otro de asistencia legal, un camión de estimulación temprana, el psicomóvil y actividades grupales. Visión Mundial Org tenía un programa enfocado en migrantes, que aplicaban específicamente en Embajadores de Jesús, dicho programa dotaba de herramientas a los padres y madres migrantes para erradicar la violencia infantil, a través de talleres colectivos. Por la parte religiosa, Embajadores de Jesús continuó ofreciendo servicios para los migrantes de manera presencial.

Por último, en el peldaño de servicios especializados en el albergue es más complicado otorgar una atención personal dada la cantidad de migrantes. Pero sí que hay esfuerzos por realizarlo, como es el caso del psicomóvil de Centro 32 o los esfuerzos de Visión Mundial por conseguir atención especializada para María (2022), quién desde su lugar de origen deseaba tener atención psicológica.

4.1.3. Relación de servicios ofrecidos por ambos albergues.

II. TABLA 1.

Peldaños de la pirámide de atención psicosocial	Templo Camino de Salvación	Iglesia Embajadores de Jesús
1. Servicios básicos y seguridad	Alimentos y agua potable	Alimentos y agua potable
	Duchas y retretes	Duchas y retretes
	Área para dormir	Atención médica básica
	Vestimenta	Área para dormir
		Vestimenta
2. Apoyos de la comunidad y familia	Asistencia legal	Asistencia legal
	Hotel filtro	Trabajo fuera del albergue
	Conexión con Organización Internacional de Migración	Conexión con Organización Internacional de Migración
3. Apoyos focalizados, no especializados	Terapia grupal virtual	Atención de Centro 32 y Visión Mundial
		Servicio religioso
4. Servicios especializados	Charla pastoral	Psicomóvil
		Charla pastoral

Fuente: elaboración propia, información recaudada en trabajo de campo

Ambos albergues procuran ofrecer los diferentes tipos de servicios de la pirámide de atención psicosocial, no lo hacen teniendo en cuenta la pirámide, ya que su oferta de servicios se enfoca en la atención al migrante desde la visión del prójimo a quien se le tiene que amar (Adriana, 2021; Gustavo, 2022). En el caso de la Iglesia Embajadores de Jesús los servicios son más e involucran asociaciones fronterizas, iglesias de San Diego y donadores, que hacen posible la creación de la escuela, el comedor y el albergue. También son más los servicios ofrecidos porque la cantidad de migrantes es mayor a el Templo Camino de Salvación; el albergue Embajadores de Jesús o como lo llama el pastor Gustavo “la Ciudad de Dios” está más cercano a la garita de San Ysidro, que Camino de Salvación, lo cual es sumamente importante, porqué cinco de los migrantes entrevistados en Camino de Salvación hacen referencia a la lejanía del albergue en relación con la frontera.

Ambos albergues tienen relación con la Organización Internacional de Migración, esto permite identificar una red migratoria establecida con ambos albergues, donde la red tiene tres participantes activos, la Organización Internacional de Migración, el migrante y el albergue, siendo este último el que cuenta con el papel principal dentro de la red, ya que es el encargado del albergue quien recibe a los migrantes, les provee de servicios y procura, en la medida de lo posible, conseguir el asilo político en Estados Unidos para los migrantes.

4.2. Trayecto migratorio: Salida del lugar de origen y redes migratorias

Para este estudio es fundamental hablar de cómo, cuándo y porqué salieron los migrantes de su lugar de origen, ya que este será el inicio del trayecto migratorio. Es en el inicio del

trayecto donde se presentan las primeras emociones, para Achotegui (2012) es este el que pudiera detonar el síndrome de Ulises, es en este punto donde los migrantes sienten temor, estrés o ansiedad. Es también en este momento donde los migrantes localizan las redes migratorias y las usan a su favor para poder llegar principalmente a la zona fronteriza y posteriormente a Estados Unidos.

4.2.1. Características de la población entrevistada

En el albergue Camino de Salvación se entrevistaron a siete mujeres, de las cuales solo cinco eran migrantes, la sexta era la pastora y la última fue la encargada del albergue. Fueron un total de nueve visitas al albergue donde se realizó observación participante, como se había mencionado con anterioridad. De las mujeres entrevistadas tres son mexicanas, provenientes de Michoacán y Guerrero. Las dos restantes son de Centroamérica, específicamente de Honduras y Guatemala. En el albergue Embajadores de Jesús, se entrevistaron a tres mujeres migrantes, de las cuales llegaron dos de Honduras y una del Salvador. En total fueron cinco mujeres de Centroamérica y tres mexicanas. A continuación, se presenta una tabla con las características principales de dicha población.

III. TABLA II.

Migrantes entrevistadas								
Características	Albergue Camino de Salvación					Albergue Embajadores de Jesús		
Nombre	Martha	Yesenia	Isa	Gabriela	Karen	Luna	Gloria	María
Lugar de origen	Guatemala	Guatemala	Michoacán	Michoacán	Guerrero	Honduras	Honduras	El Salvador
Edad	58	26	25	38	24	39	25	27
Escolaridad	3ro primaria	6to primaria	3ro de secundaria	6to primaria	5to primaria	4to primaria	2do secundaria	6to primaria
Estado Civil	Soltera	Soltera	Casada	Divorciada	Casada	Unión libre	Unión libre	Casada
Experiencia laboral	Ama de casa/campo	Ama de casa	Ama de casa	Trabajadora del hogar	Ama de casa/campo	Trabajadora de fábrica	Ama de casa	Cosmetóloga
Creencias religiosas	Católica	Sin afiliación	Católica	Cristiana	Católica	Cristiana	Sin afiliación	Cristiana
Hijos/as	4 hijos	1 hijo	1 hija	3 hijos	2 hijos	2 hijas	1 hijo	1 hijo

Gráfico 3

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas

En su mayoría son mujeres menores de 30 años, que estudiaron máximo la secundaria y su labor principal desde su lugar de origen era ser ama de casa. Todas cuentan con hijos(as) y sus creencias religiosas se dividen en tres prácticas, tres se identifican como católicas, tres como cristianas y dos mencionan no tener una religión en específico. Esta última característica es relevante, ya que ambos albergues son cristianos. En el caso de Gabriela se identifica actualmente como cristiana, pero en su lugar de origen era católica no practicante. En el caso de Yesenia menciona que no se identifica con ninguna religión en particular, pero que gracias a su estancia en el albergue había conocido de otra forma a Dios.

La migración para las entrevistadas fue en su mayoría forzada, el triángulo norte reporta altos niveles de criminalidad (Castillo, 2019), como muestra de esto vemos el caso de Luna (2022) quien salió de Honduras porque los maras, grupo criminal, capturaron a su hijo de 14 años, lo electrocutaron y golpearon “salimos con miedo por lo sucedido con mi hijo”. En el caso de Gloria (2022) mataron a su tío, con quien vivía, y la amenazaron, por lo que tuvo que salir de su hogar en Honduras, menciona “me sentí muy mal cuando mataron a mi tío”. Con respecto a esta última causa de salida, dos entrevistadas, Gabriela (2021) e Isa (2021) indican que su razón para salir de su lugar de origen fue por amenazas directas para ellas y sus familiares.

“Mi pareja comenzó a tener puestos de ventas de drogas, ahí está el cartel Jalisco Nueva Generación... a él lo levantaron un 12 de mayo, del 12 al 30 yo viví un infierno, porque los del crimen organizado estaban afuera de la casa, me amenazaron, pero como no comprobaron que yo supiera cosas de él, les deje la casa, me regrese con mi papá y me dedique a mis hijos y a trabajar, pero para el 18 de mayo de 2021 llegan a la casa de mi papá, porque él dejó un seguro en el banco y lo acababan de matar el 13 de mayo, un año después, su mamá conocía a los del crimen organizado y los mando, yo les dije que

no quería nada, pero uno de ellos me dijo que mejor me fuera porque ya estaba la orden de matarme.” (Gabriela, 2021)

El caso de Gabriela está directamente relacionado con un cartel ubicado actualmente en Michoacán, donde su pareja se vio involucrada, involucrando a Gabriela y ella decide tomar el consejo de salir. Otro caso es el de Isa y su esposo Gerardo (2021) quienes también salen de Michoacán, él se dedicaba a manejar camiones de carga.

“Salimos forzosamente, yo me dedicaba a manejar los camiones, me quemaron el camión donde trabajaba... la gente armada salió a amenazarnos que querían que votáramos por el partido verde, a todos los de ahí del rancho y como no ganó su partido, dijeron que habría consecuencias, a mí me quemaron el camión y después de eso me empezaron a amenazar de muerte y como no les preste atención fueron hasta las puertas de mi casa, no nos tocó de otra más que huir” (Isa y Gerardo, 2021).

Al quitarle su herramienta de trabajo y recibir amenazas la pareja decide salir de Michoacán, a pesar de que contaban con casa propia y su hija recién acababa de nacer.

En los casos de Karen y de María, ambas salen de su lugar de origen debido a la violencia que se ejercía en contra de ellas a mano de sus familiares. Karen vivía con su esposo y la familia de él “me trataban muy mal, me vine con mi mamá, me vine para acá porque mi hermana tiene ya tiempo en Estados Unidos” (Karen, 2021). En el caso de María (entrevistada, 2021) a los 15 años se fue a vivir con su esposo, que tenía 32 años en ese momento. A los 18 años decide casarse con él y describe que comienza la violencia:

“A partir de ahí empezó mucho lo que fue violencia psicológica ... no me dejaba ir a la casa, no podía ir a ver a mi abuela ella tenía que llegar ahí al salón, de ahí empezó él con sus mujeres, yo tenía que quedarme callada porque yo decía algo él me pegaba, entonces me tocaba quedarme callada para que no me pegara. Lo intenté dejar muchas veces, pero siempre me perseguía, entonces me amenazaba, me tocaba volverme a regresar, pase así 11 años” (María, 2021).

Ella vivió violencia intrafamiliar, y cuando su hijo se comenzó a dar cuenta de lo que pasaba en casa, decidió salir de su país de origen.

Con respecto a los diagnósticos de trastornos mentales desde el lugar de origen, solo Gabriela indica tener padecimientos mentales diagnosticados, durante cinco años estuvo en tratamiento con el psiquiatra y llevando un proceso terapéutico con el psicólogo “yo padecí depresión tiempo atrás, me estuve atendiendo en Morelia, yo estuve en proceso también de cáncer, estuve con psicólogo y psiquiatra, yo estuve tomando medicamentos para la depresión” (Gabriela, 2021). A parte de Gabriela no hay otra migrante entrevistada con padecimientos diagnosticados ni previamente, ni durante su estancia en el albergue.

4.2.2. Redes migratorias

Las redes creadas por el tránsito migratorio son importantes, sobre todo teniendo en cuenta que parte de los engranes son albergues religiosos, que provienen de la sociedad civil. El trayecto migratorio puede variar mucho entre cada migrante, las migrantes entrevistadas en el albergue Camino de Salvación coinciden en su mayoría con las siguientes etapas:

IV. ETAPAS MIGRACIÓN



Gráfico 4

Elaboración propia con información de entrevistas

Como ya se mencionó con anterioridad, para acceder al albergue Camino de Salvación durante la pandemia era necesario pasar por el Hotel Filtro y para entrar a dicho hotel el migrante tenía que contactarse con la Organización Internacional para las Migraciones, ya que la información solo se les proporcionaba a los migrantes (charla informal con Rosa, 2021). En el caso de Gabriela indica que mientras estuvo en el hotel “me estaba dando

depresión” (2021) esto por que estuvo sola, encerrada en la habitación por quince días. En el caso de Karen, ella primero estuvo en el albergue embajadores de Jesús “me enviaron al albergue embajadores de Jesús, dure cuatro meses ahí, después me apoyó mi hermana para que comenzará a trabajar” (2021), su salario no fue suficiente para rentar y contratar a alguien que cuidara de sus hijos, así que busca entrar a Camino de Salvación, pasando por hotel filtro.

Después del hotel filtro pasaban a Camino de Salvación, donde iniciaban con su proceso de asilo humanitario en Estados Unidos. Es vital resaltar el trabajo arduo de ambos albergues por lograr que los migrantes accedan de manera legal a Estados Unidos, brindándoles contactos y asistencia legal para su proceso de asilo humanitario, el papel del albergue Camino de Salvación en la red es trascendente para el migrante. Durante el trabajo de campo solo Isa y su esposo no habían concretado las etapas, puesto que aún no era aprobado su asilo, el resto ya había cruzado, en el caso de Gabriela, con quien mantengo comunicación, continua en Estados Unidos, trabajando en un restaurante y viviendo en casa de un antiguo vecino. Es decir, sus redes le permitieron ubicarse y conseguir un empleo en Estados Unidos.

El proceso migratorio y los espacios para migrantes activan las redes de apoyo, mismas que acompañan al migrante en su llegada a Estados Unidos, “Cabe resaltar que, de no contar con estos vínculos, la situación se complejiza y los desafíos que tendrá que enfrentar el migrante serán muchos” (López y Enríquez, 2020). En el caso de Gabriela los vínculos con los que contaba fueron primordiales para poder adaptarse a su nuevo entorno.

En el caso de embajadores de Jesús, no se puede homogeneizar el proceso migratorio y sus redes migratorias, puesto que algunos migrantes son en realidad deportados, otros llegan directo al albergue por recomendación, otros por migración los envían al albergue y

otros por búsqueda en internet. En el caso de Luna (2021) pidió refugio en México por medio de ACNUR, ellos les proveyeron de comida y transporte, por último, buscaron el albergue “Encontramos el albergue por internet, y por medio de una amiga pudimos llegar al templo” (Luna, 2021). Gloria por su parte estaba esperando su papel de refugio en México, se movió a Mexicali donde estaba viviendo su tía, posteriormente llegó ella y su familia al albergue “llegamos al albergue por recomendación de unos amigos y llegamos directo en transporte, el contacto me lo paso mi amigo” (Gloria, 2022).

Ambas buscaban primero sacar sus papeles en México, pero en charlas informales con otros migrantes dentro de Embajadores de Jesús, mencionan llegar, como lo mencione anteriormente después de ser deportados y una persona llegó después de estar un tiempo en el chaparral.

4.3. Emociones durante el tránsito, en el albergue y en la vivencia religiosa

Como se ha mencionado con anterioridad, el salir del lugar de origen no siempre es a causa de una decisión voluntaria, sino que el contexto y las vivencias orillan a las personas a salir de su lugar de origen. Desde la toma de decisión inicia el trayecto migratorio y este trayecto está cargado de emociones, mismos que se verán expresados a través de sensaciones corporales e incluso enfermedades.

4.3.1. Emociones en el tránsito y relación con Dios

Hay emociones que son recurrentes en las narrativas de las migrantes entrevistadas, tal como el miedo, estrés o paz. Con respecto a la salida del lugar de origen y su trayecto, el temor o miedo es lo que se menciona en más ocasiones “salimos por miedo, por lo sucedido con mi hijo” (Luna, 2021), también está el caso de Martha quien menciona “cuando veníamos en el camino también teníamos miedo, de los de migración” (Martha, 2021). El miedo a las

autoridades también es una emoción recurrente, sobre todo vivido por aquellas migrantes que no son ciudadanas mexicanas. Como menciona Geertz (2003) las emociones permanecen y cambian su intensidad según la vivencia, entonces las migrantes sienten temor y lo viven en su totalidad, su cuerpo reconoce el temor y a partir de esto su contexto se ve modificado, como en el caso de Gabriela (2021), quien en su trayecto tenía temor y modificó su forma de ver a quienes viajaban con ella

“Me sentía preocupada en el camino, porque desde La Piedad venía con puros hombres [...], sentía mucho miedo, cuando hacía paradas el camión los hombres se te quedaban viendo, esos tres días no dormí, porque decía yo, me duermo y si me matan” (Gabriela 2021).

Como se puede observar, en el caso de Gabriela la emoción presentada era el temor, lo que causó que su contexto se torna más peligroso, al punto de no dormir por temor a que la matarán. Otro caso es el de Isa (2021), ella y su esposo se vieron forzados a salir, quemaron su camión de trabajo y lo amenazaron de muerte, así que salieron de su hogar. Ellos se vinieron con su hija en avión

“Veníamos con temor, con la preocupación de nuestros familiares que se quedaron [...] mi temor era que nos fueran a asaltar cuando llegáramos, que el avión se fuera a caer o que los hombres de ellos nos encontrarán acá en la frontera” (Isa, 2021)

Geertz menciona “sí está uno triste todas las cosas y personas le parecen lóbregas” (2003) esta afirmación podría aplicarse también al temor y al ver las cosas y personas como peligrosas, después de pasar por un momento que atentó contra su seguridad.

También mencionan emociones como la nostalgia o tranquilidad, que relacionan con prácticas religiosas, Gonzáles (2004) menciona que la religión es útil ya que provee de seguridad y consuelo. Castilla (2011) indica que hay una concepción de la existencia del

poder de Dios y cómo este actúa a favor de los creyentes. Para los migrantes la búsqueda de Dios es importante para obtener seguridad y paz, en la mayoría de los casos. Para Gabriela (2021) las oraciones eran un constante en su trayecto, pero esto también le causaba nostalgia. Luna (2021) e Isa (2021) mencionan que durante el trayecto se sintieron cómodas o en paz, e indica que fue a causa de su confianza en Dios, sus oraciones y rezos en el caso de Isa. En los tres casos las prácticas religiosas tuvieron influencia en sus estados anímicos, llevándolas a la angustia en el caso de Gabriela, pero también a un estado de tranquilidad en el caso de Isa y Luna. Con respecto al poder de Dios y cómo este actúa a favor de los creyentes, Martha (2021) menciona:

“le pido a diosito que me de paciencia y fuerzas, le pido a Dios padre que me de fuerzas para poder resistir, todavía le guardamos un poco de respeto, él nos ama, sino que tiempos viviríamos, pero él es muy bueno” (Martha, 2021)

Martha cree que Dios le dotará de fuerzas y paciencia, es decir, le da a Dios el poder para actuar y modificar sus emociones y acciones. También menciona que Dios mira la necesidad de ella, y lo sabe por qué sigue con vida, según sus palabras.

Gabriela menciona que Dios es todo para ella “es el que nos da la respiración, la vida, es un papel muy importante, porque sin él no podríamos estar aquí ni hacer nada” (2021), para ella las oraciones eran lo que la hacían sentir mejor “cuando estuve en el hotel filtro, ya me estaba dando depresión, le batallé mucho para salirme” (Gabriela, 2021).

4.3.2. Emociones en el albergue, ayuda psicosocial y experiencia religiosa.

El presente capítulo analizó y describió la población de la investigación, así como sus causas de salida de su lugar de origen. En la segunda parte se realizó una revisión de su trayecto, sus emociones y su búsqueda de Dios. En esta tercera parte se ahonda en sus vivencias en el

albergue, haciendo uso de sus entrevistas, así como la observación realizada. También se analiza las medidas que utilizan los albergues para gestionar las emociones de las migrantes y qué relación tiene la experiencia religiosa en dichas medidas.

Como se ha expuesto con anterioridad los albergues son vitales en las redes migratorias, sobre todo los presentados en esta investigación, ya que les permiten buscar de manera legal el asilo humanitario en Estados Unidos, que es el punto de llegada para la mayoría de las migrantes entrevistadas. Teresa Gonzáles (2004) señala que para el ser humano saber que cuenta con alguien capaz de orientarlo y ayudarlo material o espiritualmente “contribuye al bienestar y con ello a protegerlo de los factores psicológicos y sociales de riesgo a enfermar” (González, 2004), esto quiere decir que si el ser humano se siente acompañado hay menor riesgo de enfermar, entonces el papel del albergue se vuelve aún más relevante, ya que no solo da un acompañamiento físico, legal, sino que también contribuye de manera espiritual y dicha contribución es inmediata para algunas de las entrevistadas.

Para Gloria el llegar a un albergue le hizo sentirse rara, pero luego cuando supo que era iglesia le gusto “me gusta que acá está la iglesia, le ayuda a muchas cosas a uno. Me ayuda para saber que se tienen que cambiar cosas” (Gloria, 2022). Su emoción principal fue “rara”, para eventualmente sentirse tranquila al saber que el albergue era una iglesia, similar a lo que ocurrió con Luna (2021), quien menciona tuvo temor, ya que primero estuvo en el chaparral, lugar donde los migrantes estuvieron acampando a la intemperie en 2021, donde los migrantes esperaban ser atendidos por migración. Y después se sintió “muy tranquila, porque cuando llegué al albergue vi que era un templo” (Luna, 2021). Lo mismo sucedió con María, quién tuvo una mezcla de emociones al llegar al lugar:

“la impresión empezó de la entrada, donde entramos y vimos que la calle era fea, entonces dijimos “¿a dónde nos traen?” y yo dije que tal si nos llevan a una parte donde nos van a matar o algo, pero ya cuando llegamos aquí sentí una paz porque era una iglesia, entonces dije yo: bueno Dios, algún propósito tienes para mí, porque me trajiste a una iglesia” (María, 2021).

La entrada para el albergue Embajadores de Jesús no se encuentra pavimentada y el albergue se encuentra en un cañón, así que la primera impresión puede dirigirse a emociones como el temor o la angustia, pero al final terminan coincidiendo en que el saber que es una iglesia les da paz o tranquilidad. Esto contribuye directamente a su bienestar emocional y físico, ya que pueden enfocar su atención en otros procesos, como llegar a su meta. Karen (2021) estuvo en ambos albergues, ella menciona que en Embajadores de Jesús había clases para niños, que iban doctores protegidos a llevar medicamentos, pero enfocado en lo religioso menciona que le gustaba escuchar las alabanzas en Embajadores de Jesús y que entendía más la palabra, lo cual la hizo comprender que hay un Dios, según sus palabras. Karen también indica lo siguiente:

“Allá en el otro albergue cuando me veían mal el pastor o la pastora oraban por mí, ponían sus manos en mi cabeza durante el servicio y me sentía más tranquila”

Karen, 2021

Csordas (2011) menciona que, en un servicio de sanación grupal, cuando los sanadores imponen manos en cada persona, la fuerza de la unción puede variar con cada suplicante. En el caso de Karen la imposición de manos tenía el efecto de hacerla sentir más tranquila. Cuando Karen sale de Embajadores de Jesús y llega a Camino de Salvación comienza a tener problemas físicos, mentales y espirituales; con respecto a sus condiciones mentales comenzó a estresarse y a pelear lo que la llevaba a tener dolor de cabeza, temblor de cuerpo y se comía las uñas. Estas condiciones, que, si bien no son causados por su estadía en el albergue, si se ven relacionadas, ya que Karen menciona (2021) que en Camino de

Salvación no había servicios religiosos presenciales y tampoco se acercaban a orar por ella, así que comenzó a realizar prácticas individuales:

“Hay veces que ya no puedo y me pongo a orar para que me ayude, en silencio habló y le cuento mis cosas a él, ya cuando hablo con él cómo que me tranquilizo y se me olvida” (Karen, 2021).

Ella utilizó la oración para mantener la calma y tranquilizarse. La señora Martha menciona que cuando llegaron al albergue se encontraban preocupadas por que no tenían ropa, pero Rosa les consiguió ropa, aunada a esta preocupación, comenzaron a tener conflictos con las migrantes mexicanas

“Le digo a papá Dios que nos podamos ver como hermanas, como hijos de un solo Dios, el señor me habló muy duro, yo me sentía no sé cómo” (Martha, 2021).

Martha (2021) señala el hablar con Dios como una solución; sus prácticas religiosas son personales e individuales, a excepción de cuando ella y su hija rezan en el dormitorio antes de dormir. Esto se relaciona con lo mencionado por Geertz (2003) quien dice que la religión puede ser algo individual y corporizado, por lo tanto, tiene un impacto directo en el ser humano y sus emociones. Por lo tanto, en el caso de Martha el buscar de Dios en momentos difíciles la lleva a entrar a un estado anímico distinto, en su caso a un estado de paz.

Con respecto a las emociones y sus expresiones corporales Gabriela (2021) describe que después de su trayecto migratorio sus manos quedaron tensas, que le duele la cabeza y que le da miedo salir del albergue. González (2004) menciona “cuando la salud se ve amenazada puede ocurrir un acercamiento a la religión o un desarrollo en la religiosidad ya existente”, en el caso de Gabriela indica que en su lugar de origen era católica no practicante, pero que en ese momento ya se consideraba cristiana “leo la biblia, oro yo sola, platico con Dios, pero también hago el padre nuestro y el credo” (Gabriela, 2021). Otro punto a resaltar es que Gabriela, a diferencia del resto de mujeres entrevistadas, no migró con sus hijos;

Gabriela estuvo involucrada en un conflicto dentro del albergue, y en dicho conflicto otra migrante le comento que ella no entendía, por qué no tenía hijos, ella comenta “es más duro dejar a los hijos en nuestro lugar de origen” también “yo tenía problemitas con mi hija, entre eso y el conflicto, se me juntó y me fui para abajo, pero bendito Dios no me sigo sintiendo tan mal” (2021).

Las migrantes entrevistadas son madres que tuvieron que vivir su trayecto con sus hijos, pero para aquellas que no logran hacer el trayecto en conjunto generan emociones como sentimientos de culpa, inseguridad, nostalgia, entre otros; y sus hijos generan también emociones como la tristeza y rechazo (Flores, 2020). Gabriela menciona que su hija estaba triste y molesta porque no están juntas (charla informal, 2021), esto genera que las migrantes que dejen a sus hijos sean catalogadas como descuidadas y “malas madres” (Flores, 2020).

En el presente apartado se han analizado las emociones que las mujeres migrantes presentan en su llegada al albergue, así como sus prácticas religiosas, ahondando sobre todo en el albergue Camino de Salvación. A continuación, se presenta un último apartado donde se analiza únicamente la situación en Embajadores de Jesús, donde sus prácticas religiosas colectivas son constantes y cuentan con la participación de la mayoría de los migrantes.

4.3.3. Embajadores de Jesús

Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella (Jn 11:4, Biblia Reina Valera 1960)

Jesús lleva la enfermedad a una condición de orgullo, el pasar por un proceso de sanidad trae como resultado testimonio. Es decir, su vulnerabilidad los lleva a ser valiosos. A

continuación, se presenta el proceso de sanación dentro del albergue, quienes pueden sanar y la visión pastoral.

Como se había mencionado con anterioridad el albergue Embajadores de Jesús cuenta con servicios médicos, psicológicos, educativos y legales, a pesar de la pandemia los servicios se siguieron otorgando, aunque en menor medida. Los servicios médicos fueron esenciales para atender a la población, durante el trabajo de campo hubo un brote de varicela en ambos albergues, en Embajadores esto requeriría de más médicos, en esta ocasión fue la secretaria de Salud quienes atendieron dicho brote. Pero la vivencia religiosa es mayor en este albergue, así como la práctica de la sanidad.

Para el pastor Gustavo Banda (2022) la gente se mueve por emociones, pero él y los cristianos se mueven por convicciones, por fe. Indica que los migrantes llegan con muchas emociones y que su trabajo “es que ellos dejen de estar tristes, dejen de tener esos conflictos emocionales por los que están pasando, por medio de darles fe, esperanza y amor, que va más allá de las emociones” (Gustavo, 2022). La fe llevará eventualmente a la sanación, ya que para que una persona sea sanada espiritualmente es necesario que tenga una experiencia con lo sagrado (Garma, 2000; Castilla, 2011). El pastor Gustavo indica que como pastores están destinados a tratar con las enfermedades físicas y espirituales, las enfermedades físicas son conocidas por el pastor a través de los análisis que lleva el migrante, pero cuando se trata de un malestar espiritual, lo distingue por el miedo o la tristeza que reflejan. Embajadores de Jesús lleva a cabo el proceso de sanación por medio de la palabra de Dios

“La palabra dice que es medicina, medicina a los huesos y a nuestro espíritu, entonces ¿Cómo tratarlos? Pues simple y sencillamente hablándoles la palabra de Dios, no voy a decir que la psicología o la medicina son malos, pero yo pienso que la mejor medicina que existe es por medio de la palabra de Dios, la terapia espiritual va incluida ahí, lo bonito es mandar gente saludable” (Gustavo, 2022)

En este fragmento de la entrevista se pueden rescatar varios puntos, primero con respecto a la sanación, Csordas (1988) indica que la práctica curativa es un proceso donde los participantes tienen un encuentro con lo sagrado, que trae consigo cambios en el pensamiento, la experiencia individual con lo sagrado dará parte a un proceso terapéutico. Gustavo (2022) habla sobre la terapia espiritual, que tiene relación directa con lo mencionado por Csordas. Un segundo punto a resaltar es que dice “lo bonito es mandar gente saludable” para el pastor siempre está presente el hecho de que eventualmente los migrantes cruzaran a Estados Unidos o bien, se asentaran en Tijuana. Este punto se retomará más adelante.

En el albergue un servicio religioso convencional es donde todos o la mayoría de los migrantes son partícipes, y van aproximadamente diez congregantes, entre ellos quienes se encargan del sonido, los músicos y coristas, así como la familia pastoral. Los migrantes eligen si ser partícipes o no del mismo. María (2021) menciona que prácticamente es obligatorio estar en los cultos, pero que ella no se siente tan obligada “si tú quieres participar, participas, si no quieres participar, no participas, ellos respetan eso, entonces no me he sentido obligada”. En el servicio había aproximadamente 450 migrantes, algunos sentados en las 350 sillas que se utilizan para el servicio, otros en sus camas o parados. El servicio religioso dio apertura con lectura de la biblia, específicamente el Salmo 27, el cual a grandes rasgos trata sobre la confianza que se tiene que mantener en Dios, sobre estar confiados, porque, aunque se pase por tempestad Dios estará sustentando y fortaleciendo. Después dieron oportunidad a que pasaran tres personas a dar agradecimiento, la primera persona en pasar fue Leslie, quien dijo estar agradecida con Dios por las bendiciones que le han otorgado, porque no podía tener bebé y ahora se encuentra embarazada, gracias a Dios y a la oración realizada en el templo. Leslie (2022) mencionó también que ella tuvo que aprender a confiar y entregar

su vida a Dios, aquí se puede entender que lo que se conoce como milagro es aquello que articula la medicina y lo religioso.

Posterior a la participación de Leslie, una mujer migrante entonó el canto “sabor a miel”, el cual menciona lo siguiente:

Usted es un escogido y su historia no acaba aquí,
usted puede estar llorando ahora pero mañana usted va a sonreír (Mendiola, 2021)

Las canciones son muy importantes en la vivencia cristiana, son un vehículo para la espiritualidad y la adoración a Dios. Las canciones que se tocan podrían reflejar el sentir de los migrantes, por ejemplo, la canción antes mencionada habla de cómo Dios levanta del polvo a sus escogidos y los lleva a la victoria. Los símbolos ayudan a crear un ambiente de sanidad, esto lo convierte también en algo colectivo, de forma poética es conectar la tierra con el cielo.

Después del canto, siguió el momento de las canciones, es decir la alabanza, iniciaron con el canto “somos el pueblo de Dios”, en medio de la canción comentó la vocalista:

“Hermano haga esta declaración, porque usted y yo
somos ese pueblo que vamos a llevar su gloria a cada pueblo y cada nación,
una nación muy diferente a la que ustedes estaban acostumbrados
y allá tienen que escuchar que servimos a un Dios vivo”

Después de esa canción comenzaron canciones que hablaban sobre sanidad, por ejemplo, cambiare mi tristeza, que habla sobre cómo el gozo de Dios quitará toda enfermedad. O la canción que más entonaron “yo sé que estás aquí” que habla sobre cómo Dios se pasea entre el pueblo y trae sanidad, pero para esto es necesario tener fe. Durante el tiempo que cantaban, cinco adultos pasaron al altar y la persona que estaba dirigiendo dijo “El Espíritu de Dios trae paz, ¿lo creemos verdad hermanos? Trae paz, sanidad, aquello que ustedes deseen”. El servicio continuó con una persona mencionando una lista de nombres, de

personas que cruzarían a Estados Unidos, fueron en total 9 adultos con sus hijos, eran sobre todo mujeres. El pastor Gustavo (2022) comentó que en mayo del 2021 habían llegado 100 personas llorando y les hizo una promesa “me pare en medio como Sama lo hizo y les dije: aquello que tengan la valentía de emprender una aventura conmigo, yo les prometo que van a llegar a Estados Unidos, porque tenemos un Dios fiel” (Gustavo, 2022). Luego de mencionar eso indicó que los hijos de Dios llegan legales a Estados Unidos, después procedió a orar por las personas que se iban e hizo imposición de manos.

En el servicio se presentaron dos sucesos de los cuales habla Csordas (2011), primero que el sanador puede experimentar descargas de poder, esto se ve reflejado a través de las manos, las cuales previo, durante o después de la imposición de manos presentan movimientos, reflejados sobre todo en temblores. El segundo es lo que Csordas (2011) llama “palabra de conocimiento” donde los sanadores llegan a conocer cosas sobre los congregantes, en este caso los migrantes, sin que ellos se lo mencionen previamente. En el caso del servicio el pastor oraba por sanidad, por paz, dependiendo la persona.

Es significativo resaltar el enfoque del servicio, el cual se basa en sanidades, en sentirse mejor, pero también en que la finalidad del migrante es obtener su ciudadanía, es decir no se trata únicamente de curar almas, mente y cuerpo, sino de sanar la migración misma, apoyando a los migrantes a que crucen. Lo que buscan no es solo quedarse en lo simbólico, sino pasar a un accionar colectivo, es cuando las prácticas religiosas trascienden el púlpito, entonces el trabajo del albergue no solo es ser escucha, sanar a través de prácticas religiosas, apoyar a que los migrantes crucen, también es hacer visibles cuerpos que son invisibles para el Estado. El Estado tiene el poder de negar su dimensión ciudadana, de

negarles servicios públicos, lo cual inevitablemente causa sufrimiento para las personas (Camus, 2019).

Para concluir, en embajadores de Jesús la sanidad se da de tres formas: 1) A través de la comunicación con el pastor-pastora, 2) de manera personal y aprendida, y 3) Colectiva (principalmente en el altar). María (2021) ha pasado por dos de las tres formas, puesto que cuando ella llegó al albergue se sentía, según sus palabras, frustrada, pero se puso a orar y se sentía diferente y en paz, con esto buscaba controlar sus emociones de manera personal y aprendida. Con respecto a la primera forma, a través de la comunicación con el pastor, no ha tenido dicha comunicación, ya que dice preferir guardar sus emociones. Pero en la práctica colectiva si ha participado, “me sentí bastante tranquila cuando él oró, sentí que se despojó algo, una carga que yo sentía” (María, 2021) esto en un momento que pasó al altar. El cuerpo resulta no solo ser el vehículo de las emociones, sino que refleja a través de acciones el sentir del migrante, las prácticas religiosas como medida psicosocial es funcional cuando el migrante cree que dichas prácticas le pueden ayudar.

Conclusiones

La presente investigación se guió bajo tres preguntas, la primera ¿cuáles son las principales medidas de atención psicosocial implementadas por albergues religiosos en la atención a las emociones del migrante?, la segunda ¿Dichas medidas son aplicadas de manera consciente por parte de los encargados de los albergues o son parte de la vivencia religiosa? Y, por último, ¿son los albergues religiosos y sus prácticas una herramienta que los migrantes consideran beneficiosa para su salud mental?

A través de la investigación se dio respuesta a cada una de las preguntas, con respecto a la primera, las emociones del migrante se ven envueltas en diversos procesos, y son modificables según qué tan seguros o inseguros se sientan, o que tan cómodos, entre otros factores. Así que, cada una de las medidas de atención psicosocial implementadas por los albergues tendrán un impacto en las emociones del migrante. Dicho esto, los albergues cumplen, en medida de lo posible, con los niveles presentados en la pirámide de atención psicosocial, proveyendo de un lugar donde dormir, alimentos, seguridad, servicios básicos, servicios especializados como atención médica, clases para niños o actividades recreativas,

así como asistencia psicológica personalizada, aunque esto no es tan recurrente. Aunado a esto los albergues, al ser religiosos presentan otras medidas tales como servicios religiosos (en el caso de Embajadores de Jesús), charlas pastorales, oración colectiva, clases relacionadas a la práctica religiosa (danza en Camino de Salvación). Entonces en la aplicación de dichas medidas se pueden visualizar dos caminos-el simbólico y el técnico- y dos conceptos -psicología y religión-, estos no se excluyen y dentro del albergue resultan complementarios en la búsqueda de la salud integral, ya que los migrantes mencionan tener paz, sentirse tranquilos al estar en la iglesia o ser partícipes de las actividades, pero también solicitan atención psicológica.

La segunda interrogante era, que si dichas medidas son aplicadas de manera consciente por parte de los encargados de los albergues o son parte de la vivencia religiosa, en el caso de ambos albergues las medidas que se enfocan en la pirámide son enfocadas de manera consciente, pero también son parte de la vivencia religiosa, ya que ambos pastores indican que lo hacen por amor al prójimo y como acto de obediencia hacia lo que Dios les mandó a hacer (Adriana, 2021; Gustavo, 2022). Con respecto a las medidas como la oración y la charla pastoral, en el albergue Camino de Salvación las prácticas no se realizan de manera consciente, es decir el que la pastora charle con ellos no lo hace con la finalidad de que ellos se sientan mejor o que están atendiendo sus emociones, ella lo realiza por que quiere charlar con ellos y quiere que se sientan integrados. Por otra parte, en Embajadores de Jesús el pastor lo hace con la misma intención que la pastora, pero él es consciente que el servicio, la oración y las charlas pastorales son eficaces para que el migrante se sienta mejor, por lo que busca motivar a los migrantes a que sean partícipes de dichas prácticas.

La última pregunta, sobre si los albergues y sus prácticas son una herramienta que los migrantes consideran beneficiosa para su salud mental, la respuesta también depende del

albergue estudiado, puesto que en el albergue Camino de Salvación al momento del trabajo de campo, no tenía servicio religioso presencial. En dicho albergue los migrantes optan por prácticas religiosas individuales, y ellas indican que sentían paz, pero no ahondan tanto en su vida espiritual. A diferencia del albergue Embajadores de Jesús, donde las migrantes entrevistadas indicaron sentirse en paz, tranquilas y relajadas, estas palabras se encontraban de continuo en sus entrevistas. Así que las prácticas religiosas si resultaban beneficiosas para la salud mental y emociones de los migrantes en el albergue Embajadores de Jesús, cuya práctica religiosa es más colectiva. En ambos casos el habitar en un albergue religioso resultaba beneficioso para las migrantes, puesto que les daba un sentido de seguridad.

La realidad es que cualquier lugar puede desencadenar una vivencia religiosa, sin importar si hay un servicio religioso o no, pero es evidente que algunos lugares tienen mayor capacidad para despertar sentimientos religiosos que otros, en el caso de esta investigación, el albergue Embajadores de Jesús tomo el Sars-Cov19 como una palanca para despertar sentimientos religiosos en los migrantes y la búsqueda de su salud a través de la sanidad espiritual. Dicha sanidad incluye la imposición de manos, la oración colectiva y la lectura de la biblia, es en proceso cuando, a partir de la investigación y secundando lo dicho por Idoyaga (2015), el migrante entra en un estado de gozo, paz y liberación. En este proceso el cuerpo continúa siendo un agente de cambio (Bourdieu, 2007), ya que modifica su entorno, la respuesta del migrante a la sanación espiritual causa que esta práctica continúe llevándose a cabo y establece pautas en el servicio religioso.

A modo de conclusión, el trabajo realizado por ambos albergues, así como otros albergues creados por la sociedad civil, responde al poco alcance del trabajo gubernamental, pero los albergues religiosos, que son lo que actualmente llevan la batuta, buscan tener un impacto en cada área del migrante. Ambos albergues se preocupan por la salud física, mental

y espiritual del migrante, pero también por la situación legal, y dados sus esfuerzos han logrado que los migrantes obtengan su ciudadanía, cerrando con el proyecto migratorio. Entonces, estos albergues buscan sanar también los cuerpos discriminados, los cuerpos ilegales y lo cual tiene un impacto directo en las emociones del migrante.

Anexos

Guía de entrevista

Información general

¿Dónde nació?

¿Cuál es su fecha de nacimiento?

¿Cuál es su escolaridad?

¿Cuál es su estado civil?

¿Cuál era su ocupación en su lugar de origen?

¿Ha practicado o practica actualmente alguna religión?

¿Qué religión?

En caso de que dejara de practicarla ¿Por qué razón dejó de practicarla?

En caso de practicarla ¿Cuál es el papel de la religión/Dios en su vida?

Trayecto migratorio

¿Es la primera experiencia migratoria? De tener otra experiencia, indagar en las razones de salida y de retorno.

¿Desde cuándo salió de su lugar de origen rumbo a México?

¿Por qué razones decidió emprender su viaje?

¿Viene acompañado?

¿Qué lugares atravesó para llegar a Tijuana, México? ¿En alguno de esos sitios se estableció por un periodo de tiempo y cuáles fueron las razones?

¿Con qué recursos contó para realizar el recorrido?

¿Considera que ha enfrentado algunos riesgos durante el viaje? ¿Qué tipo de riesgos, en qué consisten?

¿Le parece que los riesgos que ha enfrentado durante el viaje han afectado de alguna manera su estado físico y/o emocional?

¿De qué manera le han afectado y cómo los ha manejado?

Actualmente, ¿Cuáles son sus planes en cuanto a continuar viajando o establecerse en algún lugar?

Atención a la salud

¿Antes de salir de su lugar de origen tenía algún problema de salud? Si lo tenía ¿Qué padecimiento tenía y cómo lo trataba?

Desde que salió de su lugar de origen y hasta el día de hoy, ¿ha enfrentado alguna condición o problema de salud? Si tiene o tuvo alguna condición

¿Qué problemas de salud o condiciones ha experimentado? ¿Cuándo ocurrió esto y cómo se sintió?

¿Qué fue lo primero que hizo al darse cuenta del padecimiento?

¿A quién recurrió para atenderse? ¿Cuáles fueron las indicaciones para tratar el padecimiento?

¿hubo algún padecimiento en el trayecto que usted consideraba que no era necesario recurrir a un médico para atenderse?

¿Actualmente cuenta con algún seguro médico en México o ha intentado tenerlo?

Albergues

¿Estuvo en albergues en el recorrido desde su país de origen? Si la respuesta es sí, indagar sobre sus experiencias generales y las medidas de atención a la salud mental.

¿Cómo supo de este albergue?

¿Cuál fue su primera impresión al llegar?

¿Qué servicios les ofrecen?

Al ser un albergue religioso ¿se ha sentido forzado a ser partícipe de prácticas religiosas?

¿Hay interacción entre servidores de la iglesia y migrantes?

¿Durante su estancia en el albergue ha tenido problemas de salud?, si la respuesta es sí,

¿Qué problemas de salud? ¿Cómo han sido atendidos?

Con respecto a la salud mental, ¿considera que su salud mental se ha visto afectada por el trayecto migratorio? ¿Qué padecimientos ha tenido?

¿Han mejorado o empeorado su estancia en el albergue? En ambos casos ¿A qué atribuye la mejora o el empeoramiento?

¿El albergue le ha ofrecido herramientas o medios para trabajar en su salud mental? ¿Cuáles?

¿Los encargados del albergue o los servidores se han ofrecido a orar por dichos padecimientos?

Referencias

Achotegui, J. (2012). La crisis como factor agravante del Síndrome de Ulises. *Temas de psicoanálisis*, (3), 1 - 16.

Alarcón, R., & Ortiz, C. (2017). Los haitianos solicitantes de asilo a Estados Unidos en su paso por Tijuana. *Frontera Norte*, 29(58), 171–179.

Albicker, S., Bojórquez, I., Contreras, O., Coubés, M., Hernández, A., Hernández, R., París, D., Pérez, G., Ruíz, O. y Velasco, L. (2019). La caravana de migrantes centroamericanos en Tijuana 2018-2019 (Segunda etapa). Disponible en <https://observatoriocolef.org/wp-content/uploads/2019/03/EL-COLEF-Reporte-CaravanaMigrante--Actualizado.pdf>

Arista, L. (13 de mayo de 2020). La pandemia del coronavirus acentúa la crisis migratoria en México. *Expansión política*. <https://politica.expansion.mx/mexico/2020/05/13/la-pandemia-del-coronavirus-acentua-la-crisis-migratoria-en-mexico>

Batres, O. (30 marzo 2021). Origen Covid: primer caso en noviembre de 2019 fuera del mercado de Wuhan. Redacción médica. <https://www.redaccionmedica.com/secciones/sanidad-hoy/covid-origen-primer-caso-noviembre-2019-wuhan-mercado-fuera-9304>

- Bauman, Zygmunt. (1998). *La globalización. Consecuencias humanas*. (2da edición). FCE, México, 2001.
- Bourdieu, P. (2006). Génesis y estructura del campo religioso. *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*, XXVII (108), 29-83.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo veintiuno editores.
- Bourdin, G. L., (2016). Antropología de las emociones: conceptos y tendencias. Cuicuilco. *Revista de Ciencias Antropológicas*, 23(67).
- Carpio, K. (2019). Consideraciones sobre la salud mental de personas migrantes en las Américas. *Revista Salud Regional*, 2 (2), 9-14.
- Carrasco, Y. (2015). *La religión y su influencia en las conductas de la salud* [Tesis de doctorado, Universidad de Huelva].
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=48407>
- Castilla, C. (2011). Rezar para sanar: el recurso mágico-religioso en la búsqueda de la salud. *Revista de Humanidades*, (18), 109 - 124.
- Castillo, G. (2019). Centroamericanos en tránsito por México. Migración forzada, crisis humanitaria y violencia. *Vinculos. Sociología, análisis y opinión*, (12).
- Cervantes Martínez, M. (2016). Sólo le pido a Dios protección y salud: entrecruce de salud y religiosidad en migrantes centroamericanos indocumentados en su paso por México [Tesis de Maestría, El Colegio de la Frontera Norte, A.C.].
<https://colef.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1014/468>

Cruz, R. y Quintero, C. (2015). *Ires y venires: movimientos migratorios en la frontera norte de México*. El Colegio de la Frontera Norte.

Csordas, T. (1990). Embodiment as a Paradigm for Anthropology. *Ethos* 18, (1), 5-47. DOI: 10.1525/eth.1990.18.1.02a00010

Csordas, T. (2011). Modos Somáticos de atención. En Silvia Citro (Coord.), *Antropología de y desde los cuerpos* (83-104). Editorial Biblos.

Csordas, T. J. (1988). Elements of Charismatic Persuasion and Healing. *Medical Anthropology Quarterly*, 2(2), 121–142. <http://www.jstor.org/stable/649157>

De la Torre, R. (2013). La Religiosidad Popular. *Ponto Urbe*, 12. DOI: <https://doi.org/10.4000/pontourbe.581>

Documentos de contingencia: Poblaciones vulnerables ante Covid-19 6. (2020). *Atención psicosocial a migrantes ante el Covid-19 en albergues de la sociedad civil en Tijuana*. El Colegio de la Frontera Norte.

Documentos de contingencia: Poblaciones vulnerables ante Covid-19 2. (2020). *Migrantes en albergues en las ciudades fronterizas del norte de México*. El Colegio de la Frontera Norte. https://www.colef.mx/wp-content/uploads/2020/04/Albergues_w6.pdf

El Economista (10 de diciembre 2021). Peligros mortales que enfrentan los migrantes que cruzan México rumbo a Estados Unidos. <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Peligros-mortales-que-enfrentan-los-migrantes-que-cruzan-Mexico-rumbo-a-Estados-Unidos-20211210-0053.html>

- Flores, A., (2020). Apego filial y maternidad: piecitos que se quedan y sus madres que se van. En López, O. y Enríquez, R. (Coords.), *Gestión emocional en procesos migratorios, políticos y de organización colectiva en Latinoamérica y México* (47-72). Universidad Autónoma de México e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- García, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. *Historia contemporánea*, (26), 329-351.
- Garma, C. (2000). La socialización del don de lenguas y la sanación en el pentecostalismo mexicano. *ALTERIDADES*, 10 (20), 85-92.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. GEDISA EDITORIAL.
- Gómez, J. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. *Semestre Económico*, 13(26), 81-99.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1650/165014341004>
- Guevara, Y. (2015). Migración de tránsito y ayuda humanitaria: Apuntes sobre las casas de migrantes en la ruta migratoria del pacífico sur en México. *FIAR*, 8(1), 63–83.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Idoyaga, A. (2015). Enfermedad, terapia y las expresiones de lo sagrado. Una síntesis sobre medicinas y religiosidades en Argentina. *Ciencias Sociales y Religión*, 17 (22), 15-37.

Inter-Agency Standing Committee (IASC) (2007). *Guía del IASC sobre salud mental y apoyo psicosocial en emergencias humanitarias y catástrofes*.

Martínez, D., Ceja, A. y Torres, N. (2020). Bienestar subjetivo desde las narrativas de migrantes en contextos transnacionales. Un estudio de caso. En López, O. y Enríquez, R. (Coords.), *Gestión emocional en procesos migratorios, políticos y de organización colectiva en Latinoamérica y México* (73.104). Universidad Autónoma de México e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. (2008). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *ReDCE*, 10, 435-478.

Méndez, E. (2019, 30 de enero). En Tijuana cierra albergue “El Barretal” para migrantes centroamericanos. *Excélsior*. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/en-tijuana-cierra-albergue-el-barretal-para-migrantes-centroamericanos/1293446>

Milenio digital (29 de marzo de 2020). Caída del peso y suspensión de clases: cronología del coronavirus en México. *Milenio digital*. <https://www.milenio.com/politica/coronavirus-mexico-linea-mapa-resumen-covid19>

Morales, J. (2018). Pensando en clave psicosocial y confesional. Testimonios dentro de los albergues de migrantes. *LA VOZ DE LOS ACTORES*, 16(30), 179–192.

Ocaño, M. (21 de marzo de 2021). EE.UU. y México se desatienden de los refugiados, mientras los centros de ayuda se desbordan. *La opinión*. <https://laopinion.com/2021/03/29/ee-uu-y-mexico-se-desatienden-de-los-refugiados-mientras-centros-de-ayuda-se-desbordan/>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2018). Guía para la atención psicosocial a personas migrantes en Mesoamérica. *Organización Internacional para las Migraciones*

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2019). Glosario de la OIM sobre Migración. *Organización Internacional para las Migraciones*

Organización Mundial de la Salud (OMS), 1946, *Official Records of the World Health Organization*, N° 2, pp. 100.

Ramírez, A. (5 de mayo de 2021). Sin cumplir, medidas de la CEDH en El Chaparral. *El sol de Tijuana*. <https://www.elsoldetijuana.com.mx/local/sin-cumplir-medidas-de-la-cedh-en-el-chaparral-6676722.html>

Reyes, K. (3 de febrero de 2021). Retorno de migrantes por Estados Unidos preocupa a albergues. *El imparcial*. <https://www.elimparcial.com/tijuana/tijuana/Retorno-de-migrantes-por-Estados-Unidos-preocupa-a-albergues-20190203-0012.html>

Robertson, R. (1980). *Sociología de la religión*. Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez, D. (05 noviembre 2021). Estados Unidos reabre la frontera con México: estas son las condiciones para poder entrar. *El país*. <https://elpais.com/mexico/2021-11-05/estados-unidos-reabre-la-frontera-con-mexico-estas-son-las-condiciones-para-poder-entrar.html>

Rodríguez-Yunta, E. (2016). Determinantes sociales de la salud mental. Rol de la religiosidad. *Pers. Bioét*, 20 (2), 192-204.

- Ruiz Martínez, María Clara (2012). Inmigración y salud psicosocial: creando puentes, formando redes. Barataria. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (13),253-273.
- Secretaria de Relaciones Exteriores (21 marzo 2021). Respecto a la gestión migratoria en la frontera con Estados Unidos. <https://www.gob.mx/sre/documentos/nota-informativa-relaciones-exteriores-no-11>
- Solís, A. (2019). La migración centroamericana en búsqueda del sueño americano: Un espejismo económico que afecta la sociedad. *Revista Salud Regional*, 2 (2), 4-6.
- Solís, J. (2018). Fenómeno migratorio de tránsito por México y función de los albergues en la zona sur del país como centro de asistencia humanitaria. *Memorias del XX concurso lasallista de investigación, desarrollo e innovación*, 5(1), 74–79
- Sussman, S., Milam, J., Arpawong, T.E., Tsai, J., Black, D.S., & Wills, T.A. (2013). Spirituality in Addictions Treatment: Wisdom to Know...What It Is. *Substance Use & Misuse*, 48, 1203-1217
- Taylor S. y Bogdan R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial Piados.
- Vidal, Á. (2019). Migración y salud mental en la República Dominicana. *Revista Salud Regional*, 2 (2), 15-18.
- Villa, A. (11 de enero de 2021). La crisis migratoria de los haitianos. *ZETA*. <https://zetatijuana.com/2021/01/la-crisis-migratoria-de-los-haitianos/>

Villicaña, C. (19 de septiembre de 2020). Psicomóvil ayuda a la comunidad migrante. *El sol de Tijuana*. [://www.elsoldetijuana.com.mx/local/psicomovil-ayuda-a-comunidad-migrante-5778112.html](http://www.elsoldetijuana.com.mx/local/psicomovil-ayuda-a-comunidad-migrante-5778112.html)

Wolf, M. (2014). Orientar la globalización. *Finanzas & desarrollo*. 51(3)